Mundo Argentino

SEMANARIO POPULAR ILUSTRADO.—LA PUBLICACION DE MAYOR TIRADA EN AMERICA DEL SUR

Año IV.—Núm. 197 | Buenos Aires, miércoles, 14 de octubre de 1914 | 10 ctvs. en toda la República



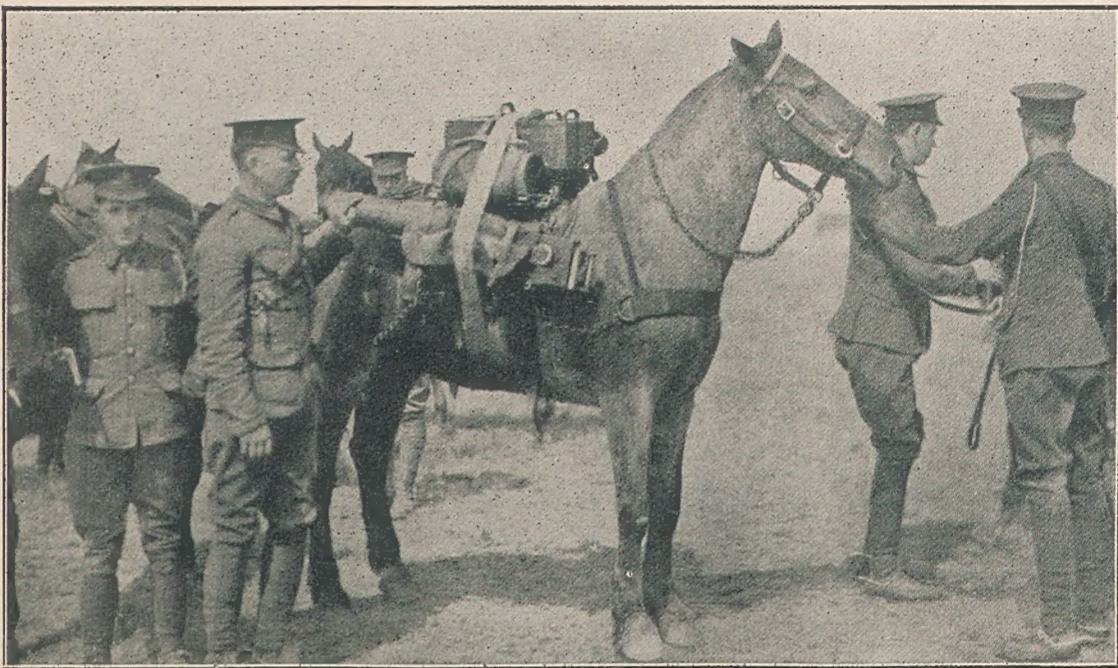
Mientras los hombres combaten...



Joven francesa agasajando a un grupo de tiradores de Argelia, en marcha hacia el norte de Francia



Heridos franceses de retorno a París, después de haber luchado contra los alemanes en los campos de Bélgica



Un detalle de la artillería montada del ejército inglés



Reducto blindado de las fortalezas belgas. La coraza que cubre las piezas de artillería y sus dotaciones, se alza a poco trecho del suelo, para presentar el menor blanco posible



Una de las principales calles de Lovaina, ciudad belga, casi destruída por los alemanes



Ejército dinamarqués: tropa de infantería acampada en la frontera para defender su neutralidad

Mundo Argentino

Semanario popular ilustrado.—La publicación de mayor tirada en la América del Sur

Director: CONSTANCIO C. VIGIL



Aparece los miércoles
Editado por la Empresa Haynes
Chacabuco, 677 y 685
Unión Telefónica, 1472, Avenida

Precio del ejemplar al público en todo el país: 10 centavos.
Precio de la subscripción anual: $ 5 m|n. en toda la república y $ 3 oro en el extranjero.
Agente exclusivo para la venta en la República Oriental del Uruguay: Martín J. Vega, Zabala, 1488, Montevideo.
Venta en París, en los kioskos de los boulevares y en la Librairie Française et Etrangére, 37, rue Saint Augustin (Avenue de l'Opera).
Avisos: Agentes en París, L. Mayence y Cía., 9, rue Tronchet. — En Londres: South American Press Ltd., 1, Arundel St. Strand.—En Estados Unidos de América: Cía. J. Walter Thompson, 44-60 East 23 rd. St. New York.

Los reporters y fotógrafos de la capital se hallan munidos de una credencial en forma, la cual debe exigirse en todos los casos.
No se devuelve los originales, ni se mantiene correspondencia acerca de los recibidos. Unicamente y sin ninguna excepción, nos pronunciamos en la forma tácita que implica la aceptación o el rechazo del trabajo.

AÑO IV, N.º 197 — Bs. Aires, octubre, 14, 1914

LA SEMANA

Un miembro del Concejo Deliberante de esta capital ha propuesto que se exonere de los derechos de abasto las partidas de menos de cien kilos de frutas y legumbres que se introduzcan de la provincia.

No ponemos en duda la buena intención que ha guiado al autor del proyecto; pero es éste, de una timidez desesperante.

Ni los señores concejales ni cuantos pretenden dirigir los destinos de esta gran nación, se dan cuenta de la situación y de sus obligaciones.

Esas aduanas municipales, interpuestas entre las ciudades y el campo, que debe nutrirlas, no tienen otro remedio sino su total supresión.

Extraer tributo del alimento del pueblo es algo tan anacrónico y abusivo, que hace pensar que el principal fin de las autoridades es dificultar la vida....

Todos los demás arbitrios imaginados por los hombres de gobierno para aliviar la miseria del pueblo, adolecen de la misma superficialidad.

Entre tanto, aumenta cada día el número de desgraciados que desfilan por las casas de familia pidiendo alimento y ropa.

No hay más que interrogarlos para convencerse de que no son mendigos profesionales, sino sencillamente hombres que no encuentran trabajo.

Ante este grave problema, ante el hambre y la desesperación de tantos hogares, los hombres que rigen los destinos del país, nada piensan, nada hacen y nada sienten, quizás...

¿No será la crisis de hombres superiores en inteligencia y moral, lo que azota a este pueblo?

¿Dónde está la idea de gobierno práctica y eficaz, que encauce las energías que se pierden en esa enorme multitud de trabajadores condenados a vivir de la caridad?

En Misiones se hallan actualmente desocupados y mendigando también la caridad pública seis mil trabajadores despedidos de los obrajes, que han suspendido la tarea. Ahora bien: Misiones es una de las regiones más ricas de la tierra. Allí pueden vivir en la abundancia millones de seres humanos, y si aquellos seis mil no tienen qué comer, la culpa es del gobierno, de las leyes absurdas y de la manía de crear privilegios en bien de unos pocos, para perjuicio de la inmensa mayoría.

Fuera de Misiones, en toda esta inmensa república, que tiene todos los climas y es capaz de producir cuanto es necesario a la especie, existen igualmente enormes y casi vírgenes tierras, que sólo esperan el esfuerzo para dar pródigamente sus dones. Pero todo está acaparado en unas pocas manos, todo se halla vedado para las energías más fecundantes. La tierra, al amparo de la ley, es como un papel de bolsa con el cual se especula a costa de la miseria de los más.

Dese a cada familia una chacra y cada familia tendrá lo necesario para vivir en paz y en alegría, mientras la nación acrecienta sus riquezas en proporciones fabulosas. Pero, mientras la tierra continúe estéril y cerrada para los verdaderos agricultores, mientras el pedazo de suelo que debería ser el patrimonio de una familia laboriosa, permanezca reservado a unos cuantos vacunos, que viven con más holgura que la gente, nada definitivo ni razonable se podrá hacer para redimir al pueblo de su ignorancia, su miseria y sus vicios.

Por esto es que bregamos hace años en favor del impuesto único, que obligará a los acaparadores de la tierra rural a repartirla entre quienes la puedan trabajar como es debido, y a los propietarios de terrenos baldíos en las ciudades, a venderlos a quienes construyan en ellos su hogar. El impuesto único es la muerte del latifundio; es la tierra abierta a todos los hombres de buena voluntad; es la eliminación de la pobreza voluntaria.

Todos los países que han ensayado el impuesto único se han declarado entusiastas convencidos de su excelencia práctica.

A cuanto hemos publicado al respecto, podemos hoy agregar que la convención anual de municipalidades, de la provincia de Saskatchewan, acaba de aprobar, por mayoría aplastadora, la aplicación del impuesto único como recurso fiscal exclusivo para los municipios.

Ante la convención anual de municipalidades de la provincia de Alberta, el ministro de obras públicas, el honorable Charles Stewart, declaró que la aplicación del impuesto único daba un éxito completo.

Algunas semanas antes, el jefe de gobierno de la provincia de Alberta, entrevistado públicamente en Ottawa, la capital federal, declaró que: "El impuesto sobre el valor de la tierra, como único recurso fiscal, está dando mejores resultados que los anticipados por sus más entusiastas partidarios."

En la misma fecha, el presidente de la Federación Agraria de los "Chacareros Unidos" de la provincia de Alberta, declaraba, en su conferencia inaugural de la convención anual de esa asociación, que: "El impuesto único estaba dando resultados satisfactorios en la provincia e iba conquistando amigos".

Sin reflexionar bien sobre el asunto, algunos dicen que el propietario escapará a la acción del impuesto único, trasladándolo al inquilino o arrendatario.

Pero, a juzgar por la violenta agitación de la liga de latifundistas de Córdoba contra una aplicación modesta del impuesto único, ellos, por cierto muy autorizados en la materia, no opinan que dicha carga sea trasladable.

Y tienen razón; pues así lo manifiestan dos grandes economistas, David Ricardo y John Stuart Mill:

Ricardo: "El impuesto sobre la tierra, proporcionado a la renta de la tierra, recaería por completo sobre los terratenientes".

Mill: "Un impuesto sobre la tierra recae por completo sobre el terrateniente. No existe medio alguno que lo habilite a arrojar el fardo sobre otro".

Si vemos, pues, al pueblo desesperado por la falta de trabajo, busquemos proporcionárselo, devolviéndole la tierra. La tierra argentina es capaz de alimentar doscientos millones de seres humanos, y si ocho millones no pueden vivir con holgura, es sencillamente porque la tierra está vedada a los trabajadores, porque la tierra ha sido convertida en un valor de especulación y un privilegio culpable.

"Nadie tiene derecho a quejarse de los males de su tiempo. Si te indignan, ahí estás tú para remediarlos."

Tú, que pagas los impuestos, que eliges las autoridades, que sancionas con tu voto o tu desidia todas las cosas que atañen a la república y los municipios...

Tesoro de una provincia

Al tomar posesión de su cargo el nuevo gobierno de Entre Ríos, sólo se encontró en caja 22 pesos con 80 centavos.

NOSOTROS

Fué bueno, en un principio, que alguien asumiera la responsabilidad de las ideas que "Mundo Argentino" venía a difundir.

Los años han pasado, y la circulación, en su acrecentamiento extraordinario, demuestra que este periódico se ha identificado ya con las aspiraciones e ideales de una gran parte del pueblo.

"Mundo Argentino" ya no es un cuadernillo de papel en forma de periódico: tiene alma, tiene la vida que su inmenso público le ha dado, representa la manera de pensar de enorme masa de gente, marca una orientación del espíritu colectivo.

Es llegada la oportunidad de retirar la firma que hasta hoy he puesto en la primera columna, cediendo a aquella razón que antes expongo; es tiempo ya de dejar que el periódico mismo intervenga con su voz y su voto en las cuestiones públicas.

Al no colocar mi nombre al pie de "La semana", justifico la forma impersonal en que siempre la escribí y la seguiré escribiendo, pues en esa sección, como en todo lo que sale de mi pluma para cada número, defiendo solamente aquello que, por ser de todos, no es de nadie, ya que no son mis deseos los que me mueven, sino las ansiedades que mis hermanos llevan, como una cruz cada uno, hasta que queda sobre cada tumba.

Nunca he hablado "yo"; siempre hablamos "nosotros". Goce yo, en consecuencia, la dulzura de confundirme del todo con esta multitud que vive mi misma vida.

Somos muchos millares de seres los que pensamos y sentimos esto que "Mundo Argentino" procura reflejar; somos muchos los que hemos dado cuerpo y alma a este periódico. Unos, con su fe; otros, con sus esperanzas; quienes lo humanizaron con su afecto, quienes lo ennoblecieron, mezclándolo, en el hogar, al júbilo de los niños, al ensueño de las madres y a la melancolía de los ancianos.

Con firma o sin ella, pues, "nosotros" todos seguiremos hablando; "nosotros", los que hoy pensamos así; "nosotros", los que mañana sentirán en su corazón esto que nos hace hablar y que serán parte nuestra, por cuanto se sentirán por siempre unidos a los que vivimos ahora, en el anhelo de justicia y en la ferviente solidaridad del amor.

Constancio C. Vigil.

El comercio y la paz

Muchos comerciantes de esta capital exponen en sus vidrieras grabados y artículos de "Mundo Argentino", para demostrar su adhesión a la prédica pacifista.

El señor Vicente Cirulli, propietario de la tienda "A la Ciudad de Buenos Aires", de Chascomús, ha encontrado la manera de hacer una propaganda más activa, sin salirse de sus rumbos. Al efecto, el señor Cirulli publica a la cabeza de sus carteles de réclame nuestra exhortación titulada. "Los sudamericanos y la guerra". Esta transcripción está precedida de elogiosas palabras, que mucho agradecemos.

Nuevo adepto del Georgismo

Nuestro colega "El Nacional", que dirige el señor Mariano de la Riestra, se ha declarado en favor del impuesto único, como el medio más eficaz y práctico de mejorar las condiciones económicas de las modernas sociedades.

"El Nacional" ha iniciado con tal motivo una intensa e ilustrada propaganda, que ha sido acogida con general simpatía.

Buenas noticias

Telegrafían del Brasil:

"La Cámara de Diputados, en su sesión de hoy, ha aprobado los proyectos por los cuales reduce la remuneración del "presidente" y "vicepresidente" de la República.

Por los mismos proyectos se disminuyen las dietas de los "diputados" y "senadores".

¡Qué cosas buenas hacen en otros países!

Telegrafían de Madrid, que el ministro de Fomento ha dirigido una real orden circular a todos los gobernadores para que inviten a todos los propietarios de terrenos cultivables que no puedan comprar semillas de cereales para la cosecha del año próximo, que se dirijan al ministerio solicitando la semilla necesaria para la siembra.

La disposición adoptada por el señor Ugarte ha sido objeto de general aplauso.

Y hay miseria...

Según resulta de las pruebas hechas por los señores Arturo Anzuaga y Arturo Vértiz, a inmediaciones de General Paz, provincia de Corrientes, el algodón produce en dicha región 3.000 kilos por hectárea, en excelentes condiciones.

¡VAYA UN EJEMPLO!



DESOCUPACION Y MISERIA

La agricultura multada como un delito y la tierra ociosa favorecida por el Estado. — *Monstruosas anomalías*

No son las distribuciones de sopa, ni la caridad lo que necesitan las masas. Ellas claman por el derecho a trabajar. Ellas claman por el derecho a producir. Dad a las masas sus derechos y no habrá peligro: negádselo y estaremos tan seguros como los pasajeros de un tren rápido de Buenos Aires al Rosario con todas las válvulas de la máquina abiertas.

El impuesto debe propender a forzar la tierra a entrar en uso y a desagravar de todo impuesto a los instrumentos de producción, así como a los productos de la tierra y el trabajo.

Aquí hoy, tenemos hombres capaces y deseosos de trabajar, aquí tenemos extensiones de tierra ociosa y desocupada y extensiones aún más grandes de tierra pobremente cultivada.

El número de desocupados está constantemente aumentando, el costo de los artículos de primera necesidad está incesantemente subiendo.

Si estos dos factores no son estudiados y si no se proporciona a los desocupados los medios de producir, el precio de los artículos de primera necesidad en el futuro invierno llegará hasta un punto confinante con la inanición de la gente sin recursos. Las masas hambrientas romperán las barreras del "orden y la ley".

Si en lugar de esto se facilita a los hombres el acceso a la tierra, fuente de toda riqueza, ellos producirán alimento suficiente y sobrado para todos y trabajo abundante para los trabajadores rurales y de toda especie con cuyos salarios se alimentará el comercio, revivirán las industrias y se pondrán en movimiento todas las energías nacionales.

Bastaría que esta situación fuera estudiada por los legisladores de este país para que la anomalía desapareciera al punto. Y ella cesaría con la adopción de un sistema tributario que gravara tanto la tierra en producción como la que se mantiene fuera de ella, el "latifundio" rural o el urbano, pues un lote ocioso en nuestras ciudades es tan "latifundio" como una extensión de 20 leguas en el Chaco o en otras regiones lejanas.

En las provincias más cercanas podemos ver las más graves anomalías en sus sistemas de impuestos. Tomemos por ejemplo Santa Fe. Una legua de campo dedicada a ganadería paga alrededor de $ 1.500 a pesos 1.750, mientras que una legua dedicada a maíz paga de $ 7.750 a $ 8.000.

El impuesto sobre la tierra en ambos casos es $ 1.500, y el excedente $ 6.250 es absorbido por entero por los impuestos sobre el producto del trabajo y de la tierra.

He aquí el detalle de los impuestos y patentes pagados por una legua dedicada a maíz en Santa Fe:

87.500 fanegas de maíz a $ 0.06 por fanega.	$ 5.250.—
Patente municipal sobre 25 sulkys (1 por cada colono). . .	„ 162.50
Patente municipal sobre 25 chatas.	„ 272.50
Patente provincial sobre 2 desgranadoras.	„ 400.—
Patente municipal de dos sulkys dedicados a las desgranadoras.	„ 13.—
Patente municipal chatas por el permiso de descargar en la estación.	„ 100.—
	$ 6.198.—

¿Por qué un hombre debe ser multado (porque un impuesto sobre lo que un hombre produce o sobre de aquello de que se sirve para trabajar no es más que una multa) por producir maíz, o por usar un sulky o una chata?

¿No hace ya tiempo que han debido desaparecer estos resabios de épocas pretéritas? ¿Por qué los hombres deben ser coartados por impuestos sobre lo que trabajan, sobre lo que producen, de ejercer su libertad y sus esfuerzos, como mejor lo entiendan con tal de no infringir los derechos, las libertades y los esfuerzos de los demás?

Una legua de tierra en Santa Fe paga por impuesto territorial.	$ 1.500.—
Y cuando esa legua se dedica a maíz paga además por impuestos y patentes (los paga el colono).	„ 6.198.—
Total. . . .	$ 7.698.—

En Córdoba una legua de tierra del mismo valor pagaría por impuesto territorial.	$ 3.500.—
Patentes pagadas por el colono aproximadamente.	„ 948.—
	$ 4.448.—

Así vemos que el colono de Santa Fe paga por el derecho de trabajar $ 247.92 al gobierno de la provincia, mientras que el colono de Córdoba paga por el mismo privilegio sólo $ 37.92. El propietario de la tierra en Córdoba, sin embargo, paga por impuesto $ 1.40 por hectárea mientras que el de Santa Fe no paga más que $ 0.60 por hectárea; aforada la tierra en uno y otro caso a $ 200 la hectárea.

Ahora bien; el mayor impuesto que paga la tierra en Córdoba es para su propietario un incentivo para trabajar y mejorar su campo; o si él es incapaz de mejorarla para forzarlo a dejarla en manos de otros que la harán producir por él, mientras que los $ 210 menos que paga por los impuestos sobre los productos, igual a $ 2.10 por hectárea en rentas, es una ganancia y un estímulo al hombre que trabaja.

Si la provincia de Córdoba dando un paso más adelante suprimiera todas las patentes y tomara todos los recursos que su gobierno necesita de un impuesto único territorial, mejoraría enormemente la situación de los actuales cultivadores del suelo. Lo que se necesita es la extensión del sistema de impuestos recientemente iniciado en la provincia de Córdoba a todas las tierras de la república, de acuerdo con la insistente y humanitaria prédica de "Mundo Argentino".

C. N. MACINTOSH.

Industrias argentinas.—Elaboración de la yerba mate

Entre los diferentes tópicos tratados por el doctor Garín en su reciente conferencia sobre la producción y elaboración de la yerba-mate, figura el siguiente, que hemos obtenido directamente del autor:

La elaboración de la yerba necesita actualmente hasta 15 kilogramos de leña por kilogramo de yerba-mate seca; el doctor Garín presentó los planos de sapecador y de un horno de Barbacua de su invención, cuyo consumo de combustible no llegará a un kilogramo de leña por cada kilogramo de yerba seca.

El enorme consumo de combustible que ocasiona la elaboración de la yerba actualmente es, pues, un factor económico de suma importancia.

Un ejemplo concreto permitirá hacer resaltar mejor su influencia en el desarrollo del cultivo de la yerba.

Consideremos el caso de un colono que tiene 10 hectáreas de yerba, en el campo:

1.500.000 kg. de leña y 300 bueyes de transporte son necesarios para elaborar las 100 toneladas de yerba cosechada en las 10 hectáreas; ningún pequeño colono dispone de tanto capital.

Pero el material imaginado por el doctor Garín reduce, según los ensayos realizados, este consumo a 100.000 kg., lo que necesita solamente 24 bueyes para el transporte.

Por otra parte, en un orden de ideas diferentes, contrariamente a lo que se cree la calidad de la yerba no es proporcional al tenor en cafeína; las substancias astringentes, el glucoside y las materias azoadas desempeñan el papel principal.

El tenor en ázoe total y en derivados xanticos están en una relación constante y proporcional a la calidad de producto.

Esta constatación reviste un carácter especialmente importante porque puede servir de base para establecer un método seguro para diferenciar las variedades comerciales de yerba, decelar sus alteraciones y reconocer sus falsificaciones.

La respiración y la salud

La principal de las necesidades orgánicas es la respiración. Es lo primero que hacemos al nacer; un trabajo que no detenemos nunca; lo último que ejecutamos, y que al cesar, hace cesar vuestra vida.

La importancia de la respiración no es conocida. La inmensa mayoría de las personas no saben que respirar bien previene y cura muchas enfermedades y prolonga la vida. Tampoco saben que por mala respiración se contraen enfermedades y que es posible con una buena respiración enriquecer la sangre.

Si tomamos dos personas, y colocamos una, en una habitación cerrada, otra al aire libre y que respire bien, esta última resiste tres veces más que la anterior la falta absoluta de alimentos. Exactamente lo mismo ocurre con los animalitos que se acostumbra emplear en los laboratorios. Situados en una mesa limitada de aire, que con su aliento se vicia, la intoxicación de la sangre y la inanición determinan la muerte, con gran anticipación sobre el testigo que se mantiene en ambiente puro y que no sólo oxigena bien su sangre, sino que extrae del aire una buena cantidad de elementos nutritivos.

Muchas personas olvidan que si, encerrados en una caja, perece en pocas horas el ser humano, encerrado en una habitación el proceso mortífero es análogo, aunque no tan rápido. Sobreviene, en definitiva, la intoxicación, el empobrecimiento de la sangre, la atonía de los órganos, con la única diferencia de que en lugar de ocurrir esto en horas, acontece en años—años de media vida, nunca de vida completa.

Un puñal líquido

—¿Qué traes ahí?—le preguntaba un individuo a otro que escondía un objeto debajo del sobretodo.

—Traigo un puñal.

Reconocido el segundo por el primer personaje, vió éste que el puñal... era una botella. Se la arrebató, se bebió su contenido y se la devolvió diciéndole:

—Toma la vaina.

En el bosque

(Poesía alemana)

Tres niños malos, acordaron no ir al colegio, diciéndose: "Iremos al bosque y allí encontraremos lindos pájaros, bellas mariposas y vistosos insectos y animales con quienes jugar"; al llegar no quisieron detenerse ante la hacendosa hormiga ni la trabajadora abeja, porque vieron que tenían mucho trabajo; invitaron a una palomita blanca, pero ésta les dijo:

—¡Oh! ¡tengo muchas cosas que llevar a mi nido!

Después vieron a una liebre, pero ésta les respondió:

—¡Tengo que cuidar de mis hijitos!

Luego hallaron un arroyo, y le dijeron:

Tú que murmuras dulcemente y viajas alegre entre flores, ¿no quieres jugar con nosotros?

Y el arroyo les respondió:

—¿Creéis que soy un holgazán? Yo no paro ni de día ni de noche. ¡Jamás tengo un minuto de reposo! Tengo que apagar la sed de los hombres, regar las huertas y los jardines, extinguir los incendios, mover las ruedas de los molinos e infinitas cosas más.

Los niños, desconcertados, alzaron los ojos al cielo y vieron un ruiseñor y exclamaron:

—¡Ah! Tú que no tienes nada que hacer ¿quieres jugar con nosotros?

—¿Nada que hacer?—dijo el ruiseñor,—tengo que buscarme el alimento; tengo, en unión de otros pájaros que recrear al obrero en su trabajo; adormecer a los niños y cantar a Dios al romper el día. ¡Id, holgazanes, a cumplir con vuestro deber y no vengáis a turbar la labor de los habitantes de los bosques!

Los niños han recogido esta lección y han reconocido que el placer es la recompensa del trabajo.

Trad. para "Mundo Argentino".

Una plaga que aumenta

Nos referimos a las adivinas. El número de estas explotadoras va en aumento, lo que indica que el "negocio" de echar las cartas y meter cizaña en los hogares, da buenos resultados pecuniarios.

La réclame de esa baja e inmoral profesión, se hace públicamente, indicando la casa donde viven las nigromantes, y donde con toda tranquilidad esperan a los infelices, enfermos del carácter, e ignorantes, que forman su mejor clientela.

Ante el aumento alarmante del mal que señalamos, las autoridades deben tomar medidas represivas, que eviten en lo posible los graves perjuicios que en el seno de muchos hogares están causando las adivinas.

Los grandes "asuntos"

La gente sencilla del pueblo, con Pero Grullo al frente, se alarma y tal vez con razón, ante las complicadas interpretaciones a que la gente entendida somete ciertos asuntos que parecen claros como el agua... filtrada.

El asunto del teatro Colón, de la Prisión Nacional, del Concejo Deliberante, el fenomenal "asunto" del palacio del Congreso, etcétera, son apreciados por la gente sencilla, en forma bastante clara y simple, que no deja lugar a dudas...

DE LA GUERRA



—¿Has leído que el ala izquierda francesa está frente al ala derecha alemana, en el Aisne?
—¡Sí! Pero, dónde está el Aisne?
—¡En... el mapa!

LA COMPRA-VENTA DE NIÑOS

"Todo contrato de compra y venta de personas es un crimen del que serán responsables los que lo celebrasen"

Artículo 15 de la Constitución de la Nación Argentina.

La dignificación de la humanidad no será la obra de una idea ni de un día, sino la resultante de una gradual evolución de las costumbres hacia el perfeccionamiento. Son numerosas las causas de envilecimiento y degradación, y debemos atacarlas todas, sin vacilación ni tregua.

Cuando "Mundo Argentino" emprendió la campaña contra la compra-venta de niños por mediación de parteras, nadie se había ocupado de esta inmoralidad; pero poco después la policía, y más tarde la justicia, intervinieron en ella, sin que los resultados hayan correspondido a las exigencias de la vindicta pública.

Llevada la cuestión—en julio de 1913—ante el fiscal del crimen doctor Zavalía, este funcionario ordenó la libertad de las parteras que el digno jefe de policía, señor Udabe, había ordenado detener. Tal resolución del fiscal mereció, de nuestra parte, las siguientes consideraciones:

"Comprobado el comercio de venta de niños por la policía, se ha producido el dictamen del fiscal del crimen, doctor Zavalía.

Lo primero que resalta es que se realizara tal negocio con el auxilio de la propaganda en los principales diarios.

Los actos delictuosos no debieran contar nunca con el concurso de la prensa. No es bastante que el interesado abone el importe de un anuncio, para que éste tenga derecho a la publicidad: es necesario, además, que el anuncio tenga un fin lícito y honrado. El periódico es, dentro de lo que pueda preverse, moralmente responsable de él ante sus lectores y ante la sociedad. El comerciante que ofrecía una máquina de coser por un peso, y luego enviaba una aguja, tenía un cómplice en su estafa, y era el diario que se prestaba a explotar la buena fe del público.

El anuncio inmoral en cualquier sentido debe ser repudiado, en nombre del bien social.

Cuanto al criterio del doctor Zavalía, de que el código no reprime el delito del tráfico de niños, lo consideramos erróneo. La Constitución nacional establece en el artículo 15 que: "Todo contrato de compra y venta de personas es un crimen del que serán responsables los que lo celebrasen". Por más indudable que le parezca al doctor Zavalía, que esa cláusula se refiere al tráfico de esclavos, la verdad es que se refiere a todo tráfico de personas, y lo recto es no salirse del texto claro y conciso de la ley, que en su letra y en su espíritu reflejan un pensamiento de dignificación humana.

Y al referirse, finalmente, a las señoritas que abandonan sus hijos a la partera, dice el fiscal que lo hacían "como condición necesaria para seguir viviendo en honor"; y lo dice, sin salvar su opinión, lo cual es bastante grave.

Grave es, en efecto, que el representante de la vindicta pública diga que una mujer vive en honor abandonando cruelmente su hijo. ¿El honor es entonces opuesto al más ineludible de los deberes, al más noble de los humanos instintos, al más grande y santo afecto de la vida?

Si el honor es algo digno de poseerse, parece que estaría en la mujer que arrastrando abnegadamente torpezas y maldades, se entrega a su deber, y no en la que se burla de la vida, para satisfacer prejuicios y vanidades."

Hasta aquí nuestra réplica al señor fiscal.

El asunto quedó abandonado por las autoridades.

Más de una vez, hemos vuelto a reclamar el cese de tal inmoralidad.

Ha transcurrido un año, y en el balance de esta campaña nos encontramos con que uno de los grandes diarios del país mantiene firmemente la resolución que adoptó en presencia de nuestras reclamaciones. Este diario es "La Prensa", justo es consignarlo. "La Prensa" ha rechazado en absoluto, desde que abrimos esta campaña, todo aviso de compra-venta de niños, sirviendo así la causa de la cultura y la dignificación de la sociedad.

Para que el público aprecie este rasgo vamos a citar un ejemplo.

De "La Prensa":

"Partera M..., profesora especialista, pensionistas, casa seria, calle..."

La misma profesional publica en otros diarios este aviso en la siguiente forma, junto a otros de igual alcance inmoral:

"Partera especialista, M..., señora sola, recibe pensionistas, **encárgase del niño**, precio módico; consultas, calle..."

Exhortamos a los colegas que persisten en favorecer tan indecente tráfico a rechazar tales anuncios, que ofenden la cultura nacional.

Al mismo tiempo, confiamos en que las autoridades intenten nuevamente la represión de semejante tráfico. La Constitución lo prohibe, la decencia también, y es dado siempre esperar que la ajusticia vuelva por sus prestigios.

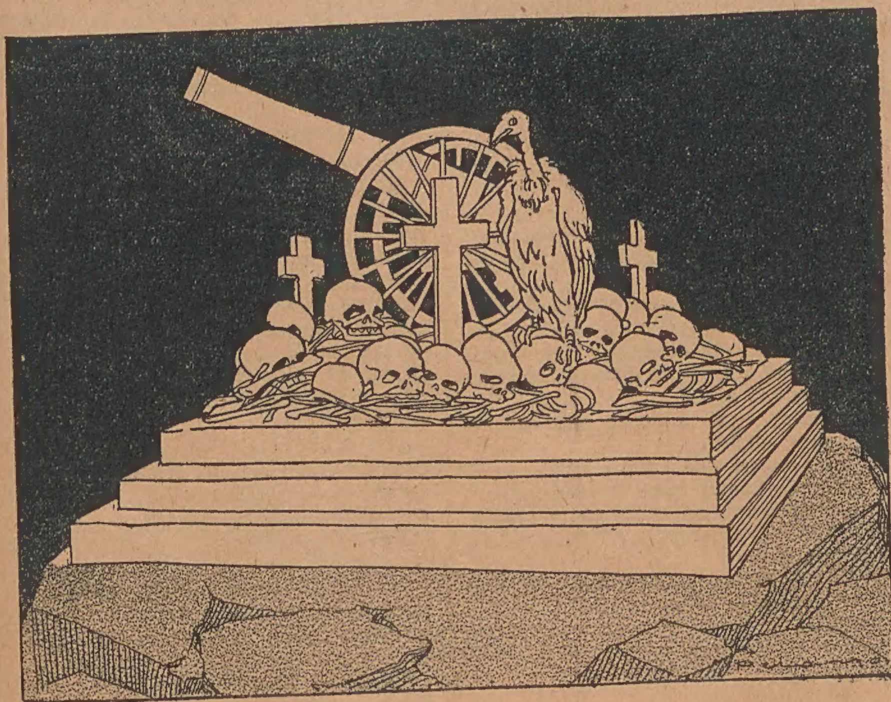
Los horrores de la guerra

En la guerra ruso-japonesa, en Moukden (Manchuria), se libró una gran batalla. Gracias al indomable furor de los combatientes, y gracias también a la prodigiosa perfección de las armas modernas, hubo en ella ciento cincuenta mil muertos. ¡Ciento cincuenta mil muertos! Los tres días de Moukden hicieron muchas más víctimas que hubieran podido hacer incendios como el del Bazar de la Caridad, en París, repetidos todos los días de un año.

Y así resulta que ese deplorable incendio, comparado con las carnicerías de una gran guerra, es una insignificancia, una niñería, una cosa indigna de que se fije en ella la atención, pues yo no supongo que se estime la vida de una gran señora en más que la vida de un obscuro soldado, y quiero creer que si permanecemos indiferentes a los martirios de la guerra, lo debemos a una vieja y perversa educación.

Si contásemos las víctimas causadas por la guerra de 1870, veríamos que se necesitarían veinte años, con tantas víctimas todos los días como las ocasionadas por el incendio del Bazar de la Caridad, para que existiese paridad en el número de muertos. Sí, todos los días durante veinte años, todos los días sin dejar uno, serían precisos para que, ocurriendo en cada uno de estos días tantas muertes como las ocurridas en el Bazar de la Caridad, se llegase a igualar el número de sacrificios de esa guerra. Y ahora, el que quiera que se imagine a Bismarck, autor real, directamente responsable de esa guerra...—Como se sabe, se envaneció de haber falsificado los telegramas que decidieron al rey Guillermo a hacer la guerra.—Guerra que fué algo así como si se hiciese estallar durante veinte años y todos los días de esos veinte años, un incendio en el que pereciesen trescientas personas.

Carlos RICHET.



El bello monumento que prepara la civilización europea

La vista de los pájaros

La vista alcanza en los pájaros su mayor grado de perfección; el buitre no huele la carroña pero la descubre a distancia inconcebible. El milano, que se ve en los aires como un punto negro, se precipita sobre un ratón en el instante en que éste sale de su agujero, y el vencejo distingue a 100 metros un objeto de un centímetro de diámetro.

¡Como en nuestros días!

Allá por el año 490 de la era de Cristo todos los pueblos griegos designaron a Arístides para que administrara su hacienda y velara por el tesoro común. Arístides murió tan pobre que la república tuvo que encargarse de sus funerales y de dotar a sus hijas.

El peso de los años

Pocos ignoran que a la edad de 75 años la talla del hombre disminuye, por lo regular, cerca de 75 milímetros; ahora la ciencia nos dice que el peso del cuerpo disminuye también sensiblemente con la edad, es decir, que los años nos vuelven más ligeros... En efecto, el peso normal del hígado en el adulto es, término medio, de 1.500 gramos; el de los viejos apenas llega a 900; el cerebro, con la edad, pierde cerca de 150 gramos y pesa en el hombre normal 1.165 gramos y en el viejo 990. Los riñones del adulto dan 170 gramos, 100 solamente en el viejo. Lo mismo ocurre con el bazo cuyo peso disminuye la mitad, 200 gramos en el primer caso y 100 en el segundo. Unica excepción el corazón, el de los viejos suele pesar cien gramos más que el de los jóvenes.

El pino

Uno de los árboles que rinden mayores beneficios sin más gastos que los propios de la recolección, es el pino. Del pino se aprovecha la corteza reducida a polvo para curtir las pieles; los brotes tiernos se aprovechan para la preparación de un jarabe pectoral excelente; los piñones tienen aplicaciones domésticas e industriales, se mezclan para substituir el cacao en el chocolate. El ramo de confitería los utiliza mucho. Del pino se extrae la resina y la trementina, base de una vasta industria, de ella se extrae la colofonia y el aguarrás. La madera de pino es la más usada de todas. Los troncos secundarios se aplican como combustible y además como material muy útil para la obtención del ácido piroleñoso y del alcohol metílico. El fruto del pino, la piña, es un combustible de gran utilidad. La plantación y conservación del pino tienen, pues, un interés grande, por constituir una fuente inagotable de riqueza.

La glotonería

El instinto de los animales les impide sobrepasar las exigencias del hambre; ningún animal come sin necesidad ni bebe sin sed; sólo el hombre hace la poca honrosa excepción; la consecuencia de esto es que se ocasiona toda clase de enfermedades a causa de su intemperancia y por la simple satisfacción del paladar o por la ignorancia de creer que comiendo mucho se fortifica. El exceso en la comida embrutece al hombre y lo degrada.

Iguales derechos

Si estamos en el mundo por el igual permiso del Creador, estamos con iguales derechos al goce de sus dones, con iguales derechos al uso de todo lo que la Naturaleza ofrece tan imparcialmente.

El Japón poético

El Japón es el único país en donde no se le pone a los niños nombres preestablecidos: sus padres los eligen tomándolos de plantas y flores. "O Kitu San", por ejemplo, significa la "señorita crisantemo", y "O Ine", quiere decir "espiga de arroz tierno". Los japoneses aman tanto las flores, que hasta los labriegos más pobres suelen trabajar teniendo al lado un vaso con alguna flor delicada, de color blanco o carmesí.

La palabra guerra

Es una palabra que nace del antiguo alemán "Werra", equivalente al moderno "Wirre" y significa confusión, discordia, contienda; de esa palabra vienen también las de igual significación "verre" (antiguo latín-germánico del siglo IX), el holandés medioeval "werre" y el inglés "war". Así, pues, el antiguo alemán "Werra" está en relación con el verbo moderno "werwirren" que significa confundirse, mezclarse. Los romanos llamaban al combate "bellum" correspondiente a "duellum" y a "praellum", pero la palabra "bellum" podía confundirse con "bellus", que significa bello, y por eso al formarse los idiomas romanos fué aceptada la palabra "werra" que además respondía mejor al nuevo modo de combatir.

CHARLA FEMENINA

—Abuelita, venga en seguida; un grupo de obreras desea hablarla. A la verdad que se está usted haciendo célebre; se convierte en una consejera universal, y después, ya lo veo, muchas vendrán a consultarla...

—¡Picaruela! Tú ríes de lo que a mí me entusiasma. Esta visita yo la había solicitado a unas cuantas obreras, son ellas las que me dedican su domingo. Quiera Dios que pueda hacérselo pasar lo más agradable posible. Vamos, tú debes estar con ellas, dando a estas niñas lo que darías a tus amiguitas.

—Me dais una alegría muy grande al veros aquí, al lado de una viejecita como yo; pero imaginaos que estáis con vuestra propia abuelita y habladme como haríais con ella.

—Señora, nuestra visita es un deber, pues todas sentimos la necesidad de agradecerle sus palabras afectuosas y toda la atención que usted ha tenido con nosotras. También, señora, deseamos que usted nos aconseje. Queremos constituir una pequeña sociedad, que tenga por fin principal combatir el exceso de lujo entre nosotras.

—No puedo menos que felicitaros y aplaudir esta iniciativa que surge tan oportunamente y que, por cierto, está llamada a producir mucho bien. Porque si es necesario reprobar el lujo y la frivolidad en la mujer pudiente, es una obra santa la de extirpar entre vuestras compañeras, ese insaciable roedor. La mujer obrera debe tener otros ideales más elevados, más dignos que el de seguir como mariposas, esa llama que a veces mata. Vosotras no os pertenecéis. Estoy segura de que en vuestros hogares hay una madre, un padre enfermo, unos hermanitos que os esperan llenos de amor, que viven de vuestro cariño y de la sabia utilidad de vuestras manos.

Yo estoy muy conmovida; vuestra idea me hace entrever, para unos hogares en que el ser querido se les ha ido, tragado por ese enemigo cruel, nueva luz, nuevo calor. Al constituir vuestra sociedad preocupaos de que tenga una base muy sólida; que cada una de vosotras se sienta fuerte para luchar y para atraer mayor número de adeptas.

—Eso es lo que necesitamos, mucha fuerza, y ésto es lo que venimos a pedirle. ¿Qué debemos hacer para atraerlas?

—Buscad, queridas mías, de dignificar a vuestras compañeras, demostrándoles toda la grandeza de su misión; y cuando veáis alguna víctima del lujo y de la vanidad, llamad a su corazón de hija y de hermana, y allí encontraréis el resorte que la hará buena y sencilla.

—Pero, señora; si nosotras le decimos que ese lujo no es propio para ella, nos contesta: "Yo me lo hago y soy muy dueña de arreglarme como quiero, ya que soy yo misma que me confecciono todo."

—Muy bien, esto es un mérito en ella, pero este mérito no la priva de ir con sencillez. La mujer modesta—aquella que desde muy tierna edad conoce el trabajo, sabe de unos días muy tristes, que luego se trasforman en alegres cuando sus manos, puestas a la obra, han sabido traer al hogar un rayo de sol—es la que está llamada a formar esos hogares de seres fuertes, que emplean sus energías en beneficio de todos sus hermanos. La niña que llena su guardarropa de trajes vistosos, demasiado a la última moda, se hace un mal a sí misma, ya que un buen obrero se verá incapaz de mantenerle ese lujo. El no pregunta si ella se lo hace todo; él la compara con las niñas ricas, y comprende que nunca puede ser la compañerita soñada, de ese nido que él tiene pensado, chiquito pero muy limpio, muy sencillo. Estas niñas coquetas pasan sus mejores años, mejor dicho, "pierden" sus mejores años; el joven que les brinda halagos, nunca tendrá esos sentimientos nobles que hacen de la mujer el más bello ensueño, y luego la realidad más querida. Vivirá sin haber sido amada verdaderamente, y tendrá el dolor de haber sido causa de sinsabores a sus padres, sus viejecitos, que también habían soñado muchas cosas lindas...

—¡Ah! señora, cómo desearíamos que estas palabras—que nos hacen llorar—pudieran oirlas tantas compañeras nuestras que se lo gastan todo en lujo...

—Antes, cuando estaba mejor de salud, tenía la costumbre de salir muy temprano para recrear mi espíritu viendo los niños que iban a la escuela, y las obreras y empleadas a su trabajo. Pero muchas veces he tenido grandes decepciones. De casas sumamente humildes, veía salir señoritas lujosamente ataviadas y compuestas; las acompañaba hasta la puerta la madre, una señora sencilla, modestamente arreglada; y estas niñas salían casi con vergüenza de su casa; apenas besaban a su madre, y se perdían entre la muchedumbre, ostentando su traje de última moda, su peinado complicadísimo... Había algo discordante que, en verdad, me hacía un triste efecto...

En cambio, me extasiaba al ver una obrerita sencilla, con un trajecito elegante en su sencillez, sonriente, abrazar a su mamá y correr presurosa a su trabajo. Tenía un encanto tan delicado que obligaba al respecto. Había en los ojos de esa madre, destellos que debían ser bendiciones que enviaba a ese angelito, que era, quizás, "el todo" de su casa.

Como ella sois vosotras, mis queridas niñas. Yo os veo útiles y llenas de ideales muy puros. Y tengo la seguridad de que vuestro trabajo ha de tener un éxito completo, porque si tomáis como base combatir el lujo entre vuestras compañeras enseñándoles a amar, no habrá quien resista a este encanto.

—No sabe, señora, cuanto placer nos brinda con sus palabras; creíamos que nuestra idea fuera muy ilusoria; nos vamos llenas de esperanzas con todo lo que nos ha dicho. No podemos expresarle con palabras lo que sentimos, pero haremos que nuestra obra se lo diga, señora.

—Que vuestro ideal tenga la recompensa que todos los corazones—que os admiran,—desean para vosotras. Vuestro lema de "sencillez y amor", es la divisa que debe extenderse a todas las mujeres; porque sólo cuando sepan amorosamente ser sencillas, habrán llegado a su verdadero trono...

Carmen S. de PANDOLFINI.

Poesías escolares

La verdad

Proclamar la verdad sin cobardía
es un timbre de honor.
Yo no he de ser cobarde, patria mía,
para eso soy varón!
Yo quiero ser veraz y habré de serlo
aun contra mi interés;
yo diré la verdad aunque al hacerlo
padezca alguna vez.
Miente el que teme; miente el que hace alarde
de ser lo que no es;
no decir la verdad es ser cobarde
y yo no lo he de ser!
El valor es virtud. La cobardía
es un rasgo inferior,
y yo he de ser valiente, patria mía,
por mi honor y tu honor!

Enrique de VEDIA.

Canto de Job

Señor, sobre las úlceras de mi corazón vierte
el bálsamo de un sueño o el frío de una muerte,
la canción de un recuerdo, la luz de una espe-[ranza;
dame en la ruta obscura de esta mi larga andanza
una noche muy dulce, muy larga, muy serena,
y una almohada de piedra donde dormir mi pena.
Señor, yo he fecundado con mi sudor sangriento
el surco de mi vida: he sembrado en el viento
evangelios de paz, de justicia y de amor,
pero al fin me ha rendido el cansancio, Señor.
Y sentado en las piedras ásperas del camino
elevo mi dolor a tu dolor divino.
Yo he sentido tus pasos entre la obscuridad
de las trágicas vías de la inmensa ciudad,
y he seguido tu sombra y he encontrado tus hue-[llas
donde quiera que el hombre rugía sus querellas,
agitaba sus odios, lloraba sus dolores,
y cerraba los ojos a todos los amores.
Señor, los evangelios que inspiraron mi acento
se apagan en la sombra, se pierden en el viento;
nadie quiere curarse las llagas de su error,
y todos marchan ciegos de injusticia y dolor
a hundirse en la gran noche sin astros ni visiones
bajo la cruz estéril de sus propias pasiones.
Señor, mis pies sangrientos han caminado tanto
que ya no puedo más... Y me invade el espanto
de tener que partir sin haber hecho nada
por la raza maldita, por la raza olvidada
de los viejos mendigos que lloran en las puertas,
de los hombres que lloran sus ilusiones muertas,
De las tristes que no fueron amadas nunca,
de todos los que un día vieron su vida trunca,
y lloraron de hambre y gimieron de sed
y volvieron sus pálidos rostros a la pared
del hospicio y la cárcel para acabar su pena,
sin soñar otra vida luminosa y serena!
...Sin haber hecho nada por el negro rebaño
del dolor, la injusticia, el odio, el desengaño;
ni enjugado una lágrima, ni deshecho un entuerto,
ni plantado un rosal, ni sepultado un muerto...
Señor, esa es la pena de mis horas: la cruz
que me agobia en mi marcha doliente hacia la luz.

Héctor Pedro BLOMBERG.

Caña dulce

Al ingenio en los carros llegan pilones
de los nudosos tallos. De la cosecha
de la caña de azúcar llegó la fecha.
y se han talado todas las plantaciones.
Del trapiche el cilindro con sus presiones
a la madura pulpa deja deshecha,
al exprimir el jugo, que a mares echa
por amplia cañería. Ya en los terrones
de dulcísimo azúcar cristalizado,
los canutos de caña se han transformado,
y al pueblo laborioso vida le dan.
Porque forma la zafra la gran riqueza
del vergel argentino de más belleza:
el prodigioso suelo de Tucumán.

Mercedes PUJATO CRESPO.

¡La patria!

Así dijo el padre, cuando le llevaron a su casa el cuerpo de su hijo muerto en la guerra:

—¿Este es el bebé que bailó sobre mi rodillas?

¿Es el chicuelo que salía a recibirme cuando volvía del trabajo? ¿El que me traía la comida al campo cuando reposaba bajo los árboles?

¿Este es el joven que trabajó a mi lado, e hizo que mi corazón brincara de contento al ver que había formado un hombre digno de heredar mi puesto en el mundo?...

Así dijo la madre llorando:

—¿Es este el hijo que llevé en mis entrañas?

¿Es el hijo que crié en medio de angustias y alegrías por haber dado vida a un hombre?

¿Es el bebé que bebió la vida en mis senos?

¿Es el nenito de andar vacilante que se asía a mi vestido?

—¿Es este el hombre que me producía tanto orgullo y a quien esperaba verlo a mi vera y a la de su padre, en tanto que envejecíamos en paz?...

Así dijo la novia, entre sollozos y horriblemente pálida, hundiendo la cabeza entre las manos.

—¿Es este el tierno amante, cuyos ojos parecían besarme al mirar, y cuyos fuertes brazos aún siento en rededor de mi cuerpo?

¿Es posible que éste sea aquél que con su amor daba felicidad a mi corazón, una felicidad no sentida nunca por otra mujer?

¿Es este el hombre de quien soñé fuera el padre de mis hijos?

¡Dios mío!, ¿qué he hecho para que me hagan tanto daño?...

Y los hombres que habían traído aquella masa de huesos rotos y carne desgarrada, entraron la angarilla en la habitación, y al salir dijeron al padre, a la madre y a la novia:

—¡Consolaos los tres. ¿Acaso este hombre no ha muerto por la patria?

El padre, la madre y la novia, se miraron, después bajaron la vista al suelo y murmuraron tristemente:

—¡La patria!...

Harry KEMP.

La reencarnación en la India

En la India, la metempsícosis, que se hizo el dogma fundamental del brahmanismo y del budismo, reglamenta las encarnaciones sucesivas como sanción de las existencias pasadas y preparación a las existencias futuras. Los seres forman así una inmensa escala donde las almas, difiriendo en grado más que en especie, ascienden continuamente, adquiriendo el conocimiento cada vez más perfecto del Universo.

Esa escala va de los dioses y los santos a los ascetas, a los brahmanes, a los reyes, a los miembros de las diversas castas. Entre las ciento cincuenta y cuatro encarnaciones que había atravesado Gautama antes de hacerse Buda, la leyenda le hace pasar por el reino vegetal y por diferentes especies de animales, hasta llegar a encarnar en cuerpos humanos en cuyas vidas alcanzó el progreso moral de su espíritu. "Como se abandonan los vestidos usados para tomar los nuevos—dice Crichna—, así el alma abandona el cuerpo para revestirse de otros nuevos."

Las margaritas del avaro

Es una historia curiosa:

Müller, un viejo avaro, sembró en una ocasión un campo de trigo, pero un vecino suyo, Richter, que le odiaba, quiso divertirse con él y armado de un bastón fuese una mañana al campo y haciendo un surco en la tierra escribió en letras muy grandes la palabra "avaro", después llenó el surco de semilla de margaritas y lo cubrió de tierra. La primavera hizo fructificar el trigo y las margaritas y... el pueblo que vió la palabra "avaro" entre el trigo visitaba a diario el campo, pues no se explicaban aquél extraño fenómeno. Richter, hipócritamente, avisó a su vecino y Müller, consternado, creyó que era un aviso del cielo; pero la mujer de Müller que no creía en tales avisos; llamó a un fotógrafo y sacó una fotografía de la palabra. Remitió la fotografía a la justicia y ésta comprobó que la letra era de Richter. Este fué condenado a 15 días de arresto.

Lo que es de aplaudir es el ojo clínico del juez para reconocer lo escrito con simiente de margaritas!...

Un hombre de pensar raro

—¡Me deja usted maravillado! ¿De manera que usted cree que el hombre no es el animal más perfecto de la creación? ¿El de más alto nivel intelectual?...

—Le repito a usted que yo creo que el hombre, antes que hombre, es un animal...

—¡Muchas gracias!

—Y un animal egoísta, salvaje...

—Pero, ¿el hombre no ha creado las ciencias, las artes, las industrias?...

—No, señor; el hombre no ha hecho más que destruir; el hombre no ha creado nada; por los siglos de los siglos pasados, desde que existió el primer hombre, y... averígüelo Vargas, el hombre desgarró las hojas de los árboles para cubrir sus desnudeces; arrancó brutalmente los frutos de la tierra para saciar sus insaciables apetitos, y piedras y flechas, elementos de destrucción, le sirvieron de alegre solaz para matar los pájaros que cantaban en los bosques y las inofensivas bestias que pastaban en las praderas. Al mar le arrancó sus tesoros; a las entrañas de la tierra los suyos; máquinas creó para dominar los aires, y dueño del aire, del mar y de la tierra, no teniendo más que destruir, ha inventado los medios bestiales para destruirse a sí mismo. Una ambición ciega guía al hombre, no es la del igualitarismo, la de la confraternidad universal, sino la del dominio, la del poder a ''outrance''; por esa ambición creó las fronteras y fundamentó la idea de patria; si hubiera creado sólo la idea del hogar otra cosa hubiera sido.

El hombre creó las diferencias de razas, creó religiones distintas y en vez de restablecer armonías, constató diferencias y alimentó odios. La ambición de los unos atrajo la miseria de los otros; los grandes crearon, para librarse del contacto y de las lacerias de los chicos, hospitales, asilos y cárceles; los ricos inventaron el lujo y para alimentarlo arrancaron sus vistosas plumas a los pájaros, hicieron bajar a las profundidades de los mares y a las minas en la tierra a otros hombres en busca de piedras relucientes para adornar sus tocados, y al amparo de leyes creadas por el hombre, el hombre y todo lo creado se vió sujeto al yugo que el cerebro del más audaz le impuso.

—¿Entonces cree usted que los animales no destruyen?

—Menos que el hombre. Aun no se tiene noticias de que haya animales sibaritas; comen por la necesidad de vivir, sacian sus apetitos y basta.

Ahitos, no atacan, huyen; los hombres hartos de pan y de poder buscan pendencias con el vecino más próximo; parece que les atrae el vaho de la sangre caliente.

—Pero ¿el hombre no ha conquistado a la naturaleza infinidad de secretos?

—Sí, señor, la dinamita, la melinita, la cordita...

—Usted contesta, según le conviene. La medicina, por ejemplo, ¿no ha hecho grandes descubrimientos?

—La medicina, señor, no existiría si los hombres no hubieran creado las enfermedades.

—¿De modo que usted cree que el hombre?...

—Por su falta de régimen, de higiene y llevado del afán de saciar sus torpes apetitos es el único origen de las enfermedades.

—Entonces, según usted, los hombres higiénicos y esclavos del régimen ¿no se mueren nunca?

—Se mueren, como todos los animales, cuando les llega su última hora. ¡Aun no sé que tengan médicos los elefantes, ni los tiburones, ni los pájaros moscas!...

Levantóse el que hablaba, pagó el gasto de la cerveza su interlocutor, y dijo:

—¡A pesar de lo que piense, crea usted que todo es obra de la naturaleza y la naturaleza es muy sabia!

Al decir esto dió un grito terrible de dolor; un canillita había arrojado una piedra, y la piedra fué a dar fuertemente en la espinilla del que hablaba.

—¡Ya ve usted si es sabia la naturaleza; caminamos hacia adelante, la espinilla es una de las partes más sensibles del cuerpo y... la molla de la pantorrilla, que es una materia de defensa nos la pone la naturaleza mirando hacia atrás!... ¿No es un colmo de imbecilidad?

Mariano de ROJAS.

Notas de un comerciante

Los asuntos pendientes

Tareas que pueden ejecutarse en pocos minutos nos entretienen a veces días enteros, sólo por no habernos decidido a empezarlas. Dado el primer paso, muchas empresas que parecen grandes se reducen a cosas sencillas y hacederas. A lo mejor, lleva uno el proyecto de hacer algo que no es de inmediata necesidad,—por ejemplo, escribir una carta que requiere cierta información previa, efectuar una investigación referente al despacho, tienda o fábrica, reorganizar alguna parte del trabajo;—pero lo deja en suspenso por varios días, creyendo que ha de llevarle más tiempo del disponible, o que es cosa que necesita madurarse. Pero poco después, el tiempo apremia, la tarea no admite prórroga; entonces la toma con resolución y queda terminada antes de lo que él se había figurado. Todo se reducía a comenzar. Bastó resolver cuatro minucias para que lo importante se resolviera también. Con idéntica facilidad hubiera podido hacerse varios días antes, sin emplear mayor tiempo del invertido últimamente.

Dichoso el hombre que ha aprendido a no dejar pendientes los negocios y que halla placer en eliminar estorbos para entregarse libremente a nuevas tareas.

Waldo WARREN.

Los grandes hombres y la carne

Entre las naciones históricas de Europa tenemos muchos ejemplos de hombres eminentes por su genio y su talento, que se abstenían del consumo de la carne. Muchos de ellos eran vegetarianos por experiencia y no por razonamiento filosófico, porque así podían estudiar con más libertad y energía. Nos referimos a Pitágoras, Zenón, el estoico, Epicuro y muchos otros filósofos de la antigüedad. Newton, mientras escribió su grande obra sobre la ''Optica'', vivió sin alimento animal. Lord Byron excluyó la carne de sus comidas, aunque su régimen fué siempre poco juicioso; pero Shelley, cuya inspiración poética, cuya imaginación y elegancia de dicción rara vez han sido sobrepasadas, fué un rígido abstencionista de la carne.

Una reforma postal

Cada día se difunde más la nueva forma de escribir la dirección en los sobres que hemos sometido al voto del público.

He aquí otro ejemplo:

MONTEVIDEO
Sr. J. A. Bilá Zabala, 1487

De esta manera, lo que primero resalta es ''Montevideo''. Para el correo de esta capital, la tarea se simplifica enormemente. En cambio, en la forma actual, lo que se destaca como más importante es el nombre del destinario, cosa que no debe ser leída sino en el momento de entregar la carta.

Esta modificación, tan lógica, en la manera de escribir la dirección, así como la práctica de adherir la estampilla invariablemente en el ángulo superior a la derecha del sobre, son detalles que en el conjunto de la enorme correspondencia de una gran capital facilitan en alto grado el servicio de correos.

Por otra parte, el simple buen sentido está diciendo que en una carta que se dirija, por ejemplo, a Londres, Londres es lo que ha de destacarse en el centro del sobre, y no el nombre del fulano destinatario, que no leerá nadie más que el cartero que la entregue en domicilio.

Curiosa defensa natural

El insecto americano denominado ''papilio'', cuando se ve perseguido por los pájaros insectívoros, se esconde bajo la rama de un árbol y, por un repentino prodigio que aún no han sabido explicar los naturalistas, toma el color, la actitud y el aspecto de otro insecto, llamado ''heliconio'', al que los pájaros no atacan porque despide repugnante olor.

Máximas orientales

No empieces la segunda parte sin haber acabado la primera; sin orden no hay medida y sin medida no hay concierto

El alma no tiene secretos que los actos no descubran.

No desprecies a nadie; mira al viejo como a tu padre, al de tu edad como hermano y al niño como si fuera tu hijo.

Si quieres tener autoridad, sé complaciente.

No pienses mucho en ti mismo, porque hablarías demasiado de tus propios méritos; ni hables de tus deméritos sin necesidad, pero conócelos para que puedas corregirlos.

Para deshacer un nudo hecho con un cabello

Parecerá cosa imposible deshacer un nudo hecho con un cabello, y sin embargo, nada hay más sencillo; basta para ello colocar el cabello anudado en la palma de la mano y cerrar los dedos durante algunos minutos. Al cabo de este tiempo el calor habrá aflojado el nudo y se podrá desatar fácilmente. En muchas ocasiones se deshace espontáneamente.

Los idiomas del porvenir

Un filólogo erudito acaba de predecir que dentro de dos siglos no existirán más idiomas que el ruso, el inglés y el chino. Teniendo en cuenta que actualmente existen 860 lenguas y dialectos, no creemos que es una temeridad el reirnos de tal predicción. ¿El francés, el español y hasta el esperanto sólo dos siglos de vida? ¡No hay que creer al filólogo y sí dudar de su erudición!

Los sombreros de jipijapa

Los sombreros llamados ''Panamás'' no se fabrican en el estado que lleva aquel nombre, sino que constituyen una industria peculiar de Colombia, el Ecuador y Jamaica. El Ecuador solo, exporta al año más de 60 millones de sombreros. El precio medio de los sombreros es de dos a tres pesos, pero hay una clase especial que hace subir el precio a 200 pesos. Son los hechos con la hoja de una palmera que los indios llaman jipijapa, por tomarlo de la comarca así llamada en la provincia de Menabí. El desarrollo de esta industria en Jamaica data de 1840.

El desinterés

Un alma noble sólo aprecia el dinero por el buen empleo que puede hacer de él; y se abstiene de todo aquello cuyo origen no sea perfectamente puro.

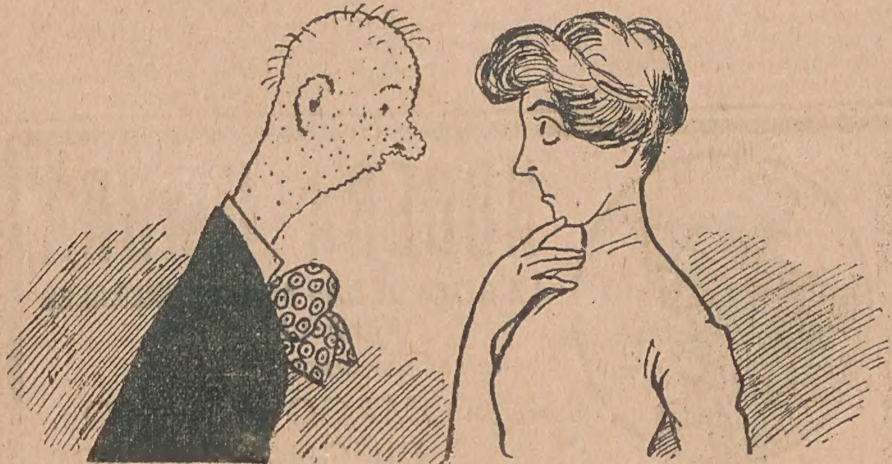
Si tenéis lo necesario, contentaos. Ni fincas, ni palacios, ni montones de oro pueden curar las enfermedades del cuerpo ni las del alma.

Quien se contenta con lo que posee, es suficientemente rico.

La riqueza

No me cansaré de repetirlo; el origen de los males que desmoralizan las sociedades humanas y que en medio de una grande industria causan la mendicidad de un número crecido de asociados, es la mala distribución de la riqueza.—Alvaro Flores Estrada.

VIAJES DE RECREO



—¿Y qué le ha gustado a usted más del Alto Paraguay?
—¡Los mosquitos!

Glosas sobre motivos de la cuna

El mandamiento capital de las madres: "Dad de mamar al infante"

—¡Me roba la sangre, este hambruna!—dice la madre.

Tiene dos senos robustos al aire. El chico pasea su glotonería de uno a otro. Mama con gula. De cuando en cuando, alza los ojos y mira a la santa nodriza.

—¡Bandido, me concluyes! ¡Me comes viva!

Y el tirano, con la boca endulzada por el licor vivífico y la barbita blanqueada por gotas que se escurren, sigue trabajando plácidamente. Está sano. Digiere bien. Además, aquella leche tan rica que bebe, sale del seno de su madre, que quisiera que el bandido la extenuara, con tal de saciar la voracidad de su niño, que habla de fresca salud.

Quiere robusto al hijo. Lo quiere con colores de manzana en el rostro; lo quiere pleno de carnes, blancas como el lirio; lo quiere garrido, musculoso: que le salga un himno de vida por los poros...

¿Qué importa que el glotón impenitente la desangre, que la gloria de los senos henchidos se derrame en su boca golosa? ¡Si es lo que ella quiere! Sus dulces increpaciones—cuando le llama bandido, hambruna, salvaje—son dictadas por el goce que siente siempre que el mamoncito bebe en los rosados cálices...

¡Ella, sólo ella sabe lo que sufre cuando le parece que las fuentes vitales se le van a secar! ¡Sólo ella valora el blanco tesoro que lleva en sus senos!

¡Todo para su hijo! Todo. Todito...

—¿Quieres más, mi querube?—dice la buena ama.

Y el chico, que cree que todavía no ha estrujado bastante el rosado botón de donde surge su mejor golosina, vuelve a la llevadera ocupación que por ahora lo embarga.

Dar de mamar al chico, es la arrobadora tarea de la madre. ¡Con qué púdica gracia, aun ante las miradas extrañas, muestra al sol sus senos, si al nene se le antoja mamar en público! Todo lo que se haga por él, es puro, bello, natural. Vivir para él: ahí está el portentoso desiderátum. ¡Fundirse en su sangre, brillar en sus ojos, ser luz en su frente: ahí está la suprema aspiración!

Piensa así la santa nodriza, y piensa en las madres que no dan de mamar a sus hijos, que los alejan del calor confortable de sus senos y de la dulzura inigualable de su leche. ¿Cómo hay madres que pueden y no dejan que sus niños lacten en sus pechos? ¿Cómo ahogan los blancos manantiales? ¿Cómo ciegan las propias fuentes?

—¡Qué pícaras! ¡Qué malas! — dice la madre y mira al niño que dormita prendido del pezón, sangriento rubí que nieva leche.

—¡Qué tristes! ¡Qué pobres—agrega.—¡No saber del íntimo regocijo que se siente en la entraña, cuando el nene muerde la cúspide tibia del seno opulento! ¡No dolerse de sus dentelladas, reirse de sus impaciencias. precaverse de sus glotonerías! ¡No saber, una madre, dar de mamar! ¡No saber, una madre, transfundirse en su hijo!

Y ve chiquitines flácidos, chupando acritudes en senos mercenarios. Y ve caritas pálidas que el sol de las pupilas de la madre no baña casi nunca. ¡Y ve nenes muy desamparaditos, cuyas madres, por egoísmo, por ignorancia, por falta de amor de Dios, siendo fuertes y sanas, entregan la raza al amor pagado de las nutrices alquilonas!

Y pide a Dios, otra vez, que le dé fuerzas y savias. ¡Ella no quiere para su hijo madres postizas! ¡Ella no quiere para su hijo, más senos que los suyos, en donde la leche hierve, canta y vibra, al salir voluntaria en busca de los labios del nene que mama!

Casiano MONEGAL.

Don Longino

Después de cumplir cuarenta y cinco años, el señor Longino Podvipienta decidió ser útil a la humanidad.

Compró un tratado de moral práctica y cuando hubo leído algunos capítulos de la obra se puso a meditar para sacar algún provecho de la lectura. No había pasado cuatro minutos de meditación, cuando ya don Longino dormía profundamente. Nadie interrumpió su sueño.

Si en vez de ser soltero, el señor Podvipienta hubiera tenido mujer y algunos hijos, no habría podido meditar tanto tiempo y mucho menos dormirse.

Cuando se despertó, el futuro apóstol, miró a su alrededor y vió que estaba solo.

Como no tenía con quién hablar se tomó a sí mismo por interlocutor y se dijo:—He llegado a la edad en que se debe ser grave. Tengo ante mí el tiempo y un tratado de moral que debe ser bueno porque me ha costado un peso y ochenta centavos. Soy un hombre que no bebe alcohol ni hace versos; luego no soy peligroso. En los años que tengo de vida, jamás estuve preso, y todo lo que hice con la justicia fué para ampararme y defender mis derechos de propietario, desconocidos por inquilinos de mi conventillo, que se atrasaban hasta ocho días en el pago del alquiler, alegando los muy tunantes que no había trabajo y que tenían los hijos enfermos. Como yo no soy sonso, no me he casado y estoy libre de los contratiempos y gastos de la familia. ¡Y mis inquilinos querían que yo esperara! Que vivan solteros como hago yo, que soy el patrón de la casa... Las malas lenguas dicen que soy un egoísta; pero en el banco de la Nación, mi firma es respetabilísima. En política no me he metido, ni pienso meterme, para no hacerle sombra a don Victorino. Ahora que todo el mundo está preocupado con los sucesos europeos, yo me he comprado un botón donde se lee: "No me hable más de la guerra", y con motivo de la crisis he tenido la oportunidad de hacer unos negocios morrocotudos, prestando dinero sobre propiedades, con un interés tan bien estudiado que ya me considero el propietario de ellas, y acaparando artículos de consumo que vendo al precio que me da la gana y con la gran ventaja de que como las autoridades no se preocupan de si los artículos son o no buenos para la salud del público, no se pierde nada, absolutamente nada. Ahora bien, yo he decidido, en vista de que he llegado a edad en que el hombre debe reflexionar seriamente, ser útil a la humanidad. ¿Qué debo hacer? ¿Qué camino seguir? Ese libro de moral es bueno, tiene que ser bueno, porque es caro; pero hay una cosa que no entiendo. Se titula el altruísmo, y el autor quiere demostrar que todos los hombres somos hermanos. ¡A mí, con la piolita! Yo no soy hermano de nadie, yo no tengo familia; y si todo lo que enseña el tratado de moral es eso... ¡me han robado la plata!

Y don Longino Podvipienta, a pesar de sus cuarenta y cinco años de experiencia y sus grandes deseos de ser útil a la humanidad, decidió dejar para más tarde las cuestiones morales y seguir ocupándose de su conventillo y de sus negocios, que le dan más producto y los entiende mejor.

Manuel CARO.

La voluntad

Los filósofos, los pensadores, los escritores de todas las épocas, todos han reconocido a la voluntad como una fuerza superior, y no se puede concebir un gran hombre sin voluntad. Ninguna felicidad conseguiréis en este mundo si sois incapaces de poner al servicio de vuestros esfuerzos esa irresistible potencia.

Muy pocos saben apreciar lo que vale la voluntad, pues generalmente la confunden con la violencia o la terquedad, dos defectos por completo incompatibles con ella. Los individuos violentos o tercos son incapaces de dominarse, de adaptarse a un plan y de razonar sus actos, pues no poseen sino una voluntad fragmentaria, sin orientación, sin ley, que tan pronto aparece como desaparece, con la rapidez de un relámpago en una obscurísima noche, esfuerzo estéril que tras de sí no deja más que atonía y desilusión. La voluntad no es una fuerza sino cuando es disciplinada, ordenada e insensible a las contrariedades, y si su emisión es siempre regular y su acción continua.

Ejércitos vencidos por insectos

Se cuenta que en muchas ocasiones, enjambres de insectos han derrotado ejércitos poderosos y provistos de buen material de guerra.

Durante una revolución en Haití, los insurrectos trataron de tomar un pueblo donde se habían refugiado muchos individuos ajenos al movimiento. La victoria era casi segura para los primeros; pero al comenzar el ataque vieron venir sobre ellos una porción de barriles viejos, de azúcar, que los atacados habían lanzado desde lo alto del monte donde está enclavado el pueblo. Dichos barriles, al llegar a la falda del monte, chocaron con las piedras y se hicieron mil pedazos, dejando en libertad a enormes enjambres de avispas hambrientas que, inmediatamente, atacaron a las tropas y las pusieron en dispersión, pues en tan singular batalla no servían para nada los fusiles ni las bayonetas.

El caso no es nuevo. La historia cuenta el del ejército de Mitrídrates, que fué derrotado por las abejas; y mucho tiempo después, hallándose de operaciones las fuerzas de Mahoma II, en Morea, pasaron grandes fatigas porque los naturales del país llevaban por la noche al campamento sacos llenos de tábanos, que dejaban abiertos para que salieran los insectos.

EN EL COLEGIO



—¿A qué familia pertenece la ballena?
—¡En el barrio no conozco ninguna familia que tenga una ballena!...

Buena lección

Paseaban por la campiña de Virginia, Jackson, presidente de los Estados Unidos, y su sobrino. Encontraron a su paso un negro que respetuosamente los saludó, contestando Jackson con un ademán muy natural de cortesía, mientras que su sobrino volvió desdeñosamente el rostro; notólo el tío y le dijo:

—¿Por qué no has saludado a ese hombre?

—¿Cómo—repuso el joven—queréis que salude a un negro?

—Sí—contestó Jackson.—¿Por qué has de ser tú menos atento y comedido que un negro?

El nogal más viejo

En la Crimea está el nogal más productivo del mundo. Crece en el valle del Balder, cerca de Balaclava y produce de 80.000 a 100.000 nueces. Dicen que tiene más de mil años de edad. La explotación más grande de nogales está en Inglaterra en un pueblo cerca de Bedford. Hay allí 365 árboles que se plantaron hará unos 77 años en 20 cuadras de terreno que antes se usaban para la cosecha de lúpulo.

El oro en el mar

Se han hecho análisis muy delicados para determinar qué cantidad de oro contiene el agua de mar, y el resultado obtenido permite afirmar que por cada millón de partes de agua hay 1|16 de parte de oro. Este se halla en estado de disolución en el yoduro de calcio. Parece que, en vista de estos resultados, debe darse por imposible la empresa de extraer oro del mar; pero no es así, porque las algas contienen una cantidad grande de yodo, y por lo tanto puede ser que dirigiendo los químicos sus esfuerzos hacia el análisis de las algas encuentren en ellas una cantidad de oro bastante apreciable para que en el porvenir y con tratamientos adecuados, se le pueda explotar.

El hambre

El hambre es como el perro ladrador, huidle y os perseguirá y morderá; esperadle frente a frente y os seguirá con humildad; es un mal compañero de viaje.

Por qué los perros menean la cola

Una leyenda bizantina da la siguiente ingeniosa explicación de esta costumbre canina:

Un mago tenía un gato y un perro sin dientes; un día y por intermedio del gato quiso mandar un anillo encantado a una hija, internada en el convento. Confióle el anillo y el gato, acompañado por el perro, emprendieron la marcha; al poco tiempo vieron que tenían que atravesar un río, y el perro dijo: Dame la sortija, soy mejor nadador que tú y más segura estará en mi poder. Tras larga discusión, el perro se metió la sortija y se lanzó al agua, adonde ¡ay! cayó el anillo. El perro huyó a los bosques lejanos y el gato se fué a llevar la mala nueva al mago. Al saberlo éste enfurecióse, juró cortarle la cola en cuanto le capturase y ordenó a todos los del mundo que fueran en su busca. Desde entonces cuando un perro encuentra a otro le pregunta:—¿Eres tú el que perdió la sortija del mago? ¡Pues si no me enseñas los dientes te van a cortar la cola! El preguntado le enseñaba los dientes, alzaba el rabo, meneándolo de derecha a izquierda que es como los perros dicen que no.

De esta aventura data también el horror que tienen los gatos por el agua.

Cosas que se deben saber

Los fumadores que se tragan el humo del tabaco o que le hacen pasar por la nariz se exponen a enfermedades graves y crónicas, entre ellas la dispepsia y la rinofaringitis.

Lógica

Un perro mordió el pantalón de un soldado, y éste lo pinchó con la punta de la bayoneta. Lo vió la dueña del perro, y enfurecida le gritó al soldado:

—¡Bárbaro! ¿No podía usted haberlo separado con la culata?

—Sí, señora; pero como resulta que el animalito no me ha mordido con el rabo...

Buen pulso

Un inglés que acababa de llegar a Francia entró en una barbería, y le dijo al barbero:

—Yo ser delicado mucho por la barba. Yo dar una esterlina me afeitar sin corte, pero yo tener dos pistolas y matar usted si usted cortar a mí.

—No tengáis cuidado, — le contestó el barbero.

Y, efectivamente, lo afeitó muy bien y muy de prisa.

Encantado el inglés, entregó la esterlina prometida; pero le dijo al barbero:

—¿Vos no haber tenido miedo pistolas?

—No, milord.

—Pulso no temblar...

—Ya lo habéis visto.

—¿Y por qué?

—Porque si hubiera visto el corte más pequeño, os rebano la cabeza... y en paz.

Los trajes de los chinos

Los trajes de los chinos se abrochan con cinco botones sólo, que simbolizan las cinco virtudes esenciales cuya práctica recomienda Confucio: 1.° Humanidad y amor al prójimo; 2.° Justicia; 3.° Orden y economía; 4.° Prudencia y 5.° Lealtad.

LA CONFLAGRACION EUROPEA



Espías alemanes capturados en la frontera de Alsacia, momentos antes de ser fusilados



Tropas alemanas acampadas en la gran plaza de Bruselas, al posesionarse de dicha ciudad



Dos espías alemanes detenidos en los diques de Swansea (Inglaterra)



Ganado reunido en el hipódromo de Longchamps, destinado al consumo de la población parisién en caso de un sitio



Soldado escocés, herido, conducido al hospital de Dover



Oficial francés pronunciando una arenga a sus tropas, antes de iniciar la marcha al teatro de la guerra



Los alemanes atravesando una calle de Bruselas



Paso de la infantería alemana por la plaza de Charles Rogier, en Bruselas, al efectuarse la ocupación de esta ciudad



Reservista francés, con su familia, momentos antes de salir de París



Una de las muchas casas que fueron destrozadas en Malinas, cuando el primer ataque de las fuerzas alemanas a esta ciudad





Columna de infantería francesa, en marcha por la región nordeste de Francia, para librar batalla contra los alemanes



Heridos belgas desembarcando en el Havre



Transporte de un "highlander" herido, a su llegada al puerto de Boulogne



Desembarco de un cuerpo inglés de infantería de marina en Ostende, a fin de luchar junto al ejército belga contra los alemanes



El precio de la victoria: Sepelio de los restos de once marinos ingleses, muertos durante el ataque de la flota inglesa a la isla de Heligoland, a fines del mes de agosto



Familias de la ciudad belga de Antwerp, acampadas a la intemperie por haber perdido sus viviendas

— EL GRAN INCENDIO DE LA INTENDENCIA DE MARINA —



Marineros de la prefectura, que prestaron su concurso a los bomberos



Los ministros, de guerra, general Allaria, de marina, contralmirante Sáenz Valiente, y otros funcionarios civiles y militares que concurrieron al lugar del siniestro

La enorme humareda que se elevaba del local incendiado, y que cubría una gran parte del cielo al sur de la capital



En el interior del edificio, durante el ataque contra el fuego



Una parte del material salvado en este tercer incendio de la Intendencia de Marina

VAMOS A VER...

Serán publicadas todas las colaboraciones breves y que se reputen interesantes.
Se adjudicará semanalmente siete premios—uno de $ 10 y seis de $ 5 — a los autores de las colaboraciones que le gusten más al director.
En los sobres de los originales escríbase: Mundo Argentino.—Sección "Vamos a ver..."
Todo autor premiado comprobará su identidad con una copia del primitivo original, escrita y firmada con igual letra que éste.
Si, antes del pago de un premio, se comprobara la no originalidad de la composición premiada, la suma correspondiente ingresará en la caja "Colaboradores de Vamos a ver..." cuya existencia se aplicará a premios especiales que en oportunidad se anunciarán.

Colaboraciones del número anterior que han sido premiadas

Premio de 10 $
Chiste, por Mercedes Vigo
De 5 $
Inolvidable, por I. G.; Confianza ciega, por O. A. D. B.; Sin título, por Cara Dura; Un idioma fácil, por Franco; Superstición, por César; Instinto perruno, por Caraguay.

UN CONSEJO

Un viejo flaco y feo, aconseja a una viuda joven, rica y buena moza:
—Señora, no se case usted con viejo, pero si alguna vez la llegara a tentar el "diablo" espero me prefiera a mí.

A. Ch.

Estando conversando dos amigos, en una parte del diálogo en que venía al caso, uno dice al otro:
—Yo me lavo las manos como Herodes.
A lo que el otro replica queriéndoselas largar de erudito.
—¿Como Pilatos querrás decir?
—¿Acaso Herodes nunca se lavaba las manos?

Sup. 6994.

SORPRESA

Un señor visitaba una oficina pública donde había varios empleados, de los cuales uno leía el diario, otro se limpiaba las uñas y otros varios charlaban de carreras.
De pronto se le presenta un ordenanza al visitante y le dice:
—Perdone usted, señor, pero aquí no se puede estar.
—¿Por qué?—pregunta sorprendido.
—Porque interrumpe el trabajo a los empleados.

L. D.

ENTRE AMIGAS

—¡Ay, doña Restituta, si supiera usted qué ganas tengo de que se acabe el año!
—Repare usted que cada año que pasa es un año menos.
—Pues, por eso precisamente, doña Restituta, para no tener más que 56 en vez de 57.

María Teresa.

ANTIGUOS CONOCIDOS

El.—¿Qué es de tu vida?
Ella.—De bailarina: ganándome la vida con los pies.
El.—¡Lo mismo que yo!
Ella.—¡Tu también bailarín!
El.—¡No hija, no, "pisador" de uva!

¿Qué tal?

LE PARECIO

Después de abrir la puerta cancel a la patrona que durante largo rato ha estado llamando con el timbre, la sirvienta dice:
—¡Ah! ¿Es usted? Yo creía cuando oí sonar tanto la campanilla que era alguna persona ordinaria.

Dum-dum.

EN UNA PELUQUERIA

Un individuo se presenta en una peluquería de campaña y toma asiento:
—¿Qué se va a servir el señor?
—La barba.
En ese instante tocaba el fonógrafo en un cuarto vecino.
El oficial al ver que el cliente estaba algo inquieto le pregunta:
—¿Le hice mal con la navaja?
A lo que el individuo contesta:
—¿Quiere parar un momento el fonógrafo para poder sentir si me hizo mal.

Sastreño.

ENTRE AMIGOS

—¿Dónde tomas el tranvía, que demoras tanto?
—En la curva que hace en la esquina de la calle Iberá.
—¡Ah! Entonces no te has dado cuenta...
—¿De qué?
—Que Iberá es igual a: Y verá... ¡cuánto tarda en pasar el tranvía!

I. Sánchez.

EXAMEN DE MEDICINA

El maestro.—Dígame, ¿cuál es el mejor medio para restablecer la circulación?
El estudiante.—Hacer intervenir la fuerza pública.

Chino.

Abuelo.—¿Estás satisfecho de tu examen, niño?
Niño.—Sí, abuelito. He respondido a todas las preguntas.
Abuelo.—¿Y cómo?
Niño.—He respondido que no sabía.

Lola.

TEXTUAL

El médico al dueño de casa:
—¿Podría usted prestarme un termómetro, que él mío me lo he olvidado en el consultorio?
El dueño de casa:
—Señor doctor, termómetro no tengo, pero si le es lo mismo, le puedo prestar el metro.

El doctor.

A BASE DE TINTURA

Una morocha en estado de merecer, se teñía los hilos de plata que rompían la uniformidad de su negra cabellera. Estando de visita, una amiga le dijo:
—Me habían contado que estabas llena de canas. ¿Cómo es que no te veo ninguna?
—Es que las pobrecitas están de luto.

J. C. Alderete.

ENTRE DOS AMIGOS

—¿De quién será hijo ese horrible chico con esa cabeza tan grande?
—Es hijo mío, querido amigo...
—¡Pero... pero... es gracioso, graciosísimo!

Pelele.

ANDALUZADA

Un andaluz y un irlandés discutían acerca del frío que hace en sus respectivos países.
—Me recuerdo que una vez—decía el andaluz—una cabra al saltar una colina, se heló y quedó suspendida en el aire como un pedazo de hielo.
—Eso no es posible—exclamó el irlandés—la ley de gravedad no lo permitiría.
—Lo sé muy bien—continuó el andaluz,—pero también la ley de gravedad estaba helada ese día.

N. De Paola.

¿CUANDO SERA?

Un señor se acerca a otro que se halla sentado en un banco de la plaza y le pregunta:
—¿Tardará mucho en retirarse, señor?
—Eso no le importa a usted.
—Cómo no; es para saber cuándo me podré ir, pues usted se ha sentado sobre mi sombrero.

Juantón.

ACTUALIDAD

Un mendigo detiene a una señora y le dice:
—¡Señora, una limosna por Dios, que no he comido!
—¡Caramba! Todas las mañanas me dice usted lo mismo.
—Y no miento, señora, Es que no como hasta la una de la tarde.

L. Gismondi.

ENTRE ESPOSOS

La madre.—Ya es tiempo de buscar un marido para nuestra Paulina. Va a cumplir pronto veinticuatro años.
El padre.—Esperemos hasta que encuentre el hombre que la conviene.
La madre.—¿Y para qué esperar? Yo no esperé nada de eso.

Israel.

NO TAN CALVO...

La señora tiene tan buen corazón que sólo piensa en hacer obras de caridad, sin cuidarse apenas ni de su casa, ni de su marido.
—¿Qué estás haciendo?—le pregunta éste un día viéndola coser.
—Ropa blanca para el "vestuario de los pobres abandonados".
—Oye, ¿qué podría yo hacer para que me diesen un par de calzoncillos?

L. Migoya.

EN UNA TERTULIA

—¿Has visto qué contenta se puso la señora de Sánchez cuando le dije que no parecía tener más edad que su hija?
—No me he fijado; pero he visto la cara que puso su hija.

Crisis.

DIALOGO IMPOSIBLE

Dos amigos se encuentran en la calle, ambos sin trabajo.
—¡Pero qué crisis atravesamos!—dice uno.
—¡Cómo! ¿De qué crisis está hablando usted?
—¡De la crisis económica creada por la guerra europea!
—¡Qué me cuenta! ¿Conque hay guerra en Europa y aquí hay crisis? ¡Pues no sabía nada!

Emegé.

EN LA ESCUELA

Maestro (a un alumno).—Dígame qué es el mundo.
Alumno.—El mundo es una bola.
Maestro.—¿Y en qué está sostenida esa bola?
Alumno.—Por medio de un eje imaginario...
Maestro.—¿Y en ese eje imaginario se puede colgar algo?...
Alumno.—Sí, señor.
Maestro.—¿Como ser?...
Alumno.—Unos pantalones imaginarios...

J. R. V.

NO ES BROMA

Entre marido y mujer, ante el escaparate de una tienda de sombreros de señora:
—¡Qué sombrero tan precioso! Cómpramelo, ¿quieres?
—¡Pero mujer, me estás arruinando! Sabes que ando mal de dinero y quieres hacerme gastar ahora en un mamarracho tan feo como éste.
—¿No te gusta?
—¡Qué me ha de gustar!
—Bueno, pues, mira; me lo compras y te prometo no usarlo más que cinco días.

Nilton Pay.

VINO EXCELENTE

Un parroquiano almuerza en una fonda.
Al apurar la última copa que ha pedido, se le acerca el fondista con aire de triunfo.
—¿Qué tal era el vino? Bueno, ¿verdad?
—¡Magnífico! Y el agua también. Es una mezcla deliciosa.

Tarugo.

NOTABLE

Un médico forense da su dictamen a consecuencia de un asesinato.
He aquí la conclusión de su notable trabajo:
"En resumen: la víctima recibió dos heridas, la primera determinó la muerte, en cuanto a la segunda, no ofrece, por fortuna, la menor gravedad."

Tranquilino.

EN UN REMATE

Rematador.—Vamos a ver, señores, estos gemelos finos... ¿cuánto valen?...
Uno.—Cincuenta centavos.
Otro.—Un peso.
Rematador.—No hay quién dé más... se va, señores... se va...
El primero, dirigiéndose al rematador:
—Vea, de todas maneras a mi no me sirven...
Rematador.—¿Por qué?
—¿Por qué? Pues, porque yo uso más ordinarios...

Crisis.

COLMO DE UN SOMBRERERO

Hacerle un sombrero a una cabeza de partido judicial.

Mar-hi-her.

EFECTOS DE LA CRISIS

Un joven, deseando presentarse decentemente a solicitar empleo, consigue ser afeitado gratis.
El barbero, afeitándolo con una navaja mellada, dice al paciente:
—Espléndida esta navaja; le falta solamente la palabra.
A lo que el joven, entre el dolor y el agradecimiento, contesta:
—Es cierto, porque los dientes los tiene.

H. L.

MAL ENTENDIDO

En una institución bancaria pregunta un cliente al empleado:
—Dígame, señor: ¿cuánto pesa un "Argentino"?
El empleado, distraído:
—Eso depende, señor, de su desarrollo físico.
—¿......?

Verídico.

EN UN TRANVIA

Un caballero mira insistentemente a un hombre de color; éste, enojado, le pregunta:
—¿Qué mira, señor?
—Pienso que de ir usted a la guerra, jamás le harían blanco.

F. Q.

AFRICA

Una señora pregunta a un viajero africano:
—¿También en Africa sufren las mujeres la tiranía de los hombres, como entre nosotros?
—¡Oh! no, señora; allá las mujeres gozan de ciertas preeminencias.
—¡Quién estuviera allí!
—Por ejemplo, en los banquetes en que se solemniza una victoria, gozan del privilegio de ser comidas antes que los hombres.

Africano.

RECETA

Un médico, muy aficionado a la caza, recién llegado de una de sus frecuentes excursiones, es consultado por un amigo que le dice:
—¿Podría recetarme algo para este resfrío?
—Con el mayor gusto.
Y embebido por sus recientes cacerías escribió la siguiente receta:
"Liebres, 8; perdices, 20. Disuélvanse y háganse píldoras."

Chasirete.

EN EL ZOOLOGICO

—¿Has visto, Manuel, qué gran parecido tienen los hombres con los monos?
—La verdad; pero hay también algunos que, por su torpeza, se asemejan mucho más al asno.

S. A.

RANUN

Encontrábanse varios amigos en un café y uno de ellos dice:
—Estoy tan aburrido de la vida, que si tuviera un revólver me suicidaría.
—Si quieres, te lo presto—dice un segundo
—Che—replica un tercero,—¿quieres prestármelo a mí?
—¡Cómo! ¿también tú te vas a suicidar?
—No, hombre, no, es para empeñarlo.

C. G. I.

EN UN GRADO INFANTIL

La maestra, señalando un escudo argentino:
—¿Qué señalo, Pascual?
El niño.—Un gorro punzó.
La maestra.—¿Cómo se llama este gorro, Emilio?
El alumno, con su media lengua.—Se llama gorro fijo.
Maestra.—¿Gorro fijo? ¿Cómo se llama este gorro, Enrique?
Alumno.—Se llama gorro frío.
La maestra, desconcertada.—¿Gorro frío? ¿Pero hay gorro frío, Luis?
Alumno.—No, señorita; es gorro caliente.

Mecha Rubia.

TENIA RAZON

Un patrón a su empleado:
—Me han dicho que usted se anda quejando que tiene mucho trabajo.
—Sí, señor, y...
—Bueno, ya le daremos más, para que no tenga tiempo de quejarse.

Omixam.

ENTRE ESPOSOS

—Che, Juan; hoy he tomado una sirvienta tan gorda, que lavó el piso casi sólo con el sudor que le caía.

Algo vale.

ENTRE AMIGOS

Dos amigos se encuentran en la calle, uno de ellos le dice a su compañero:
—Che, ¿no me dicen que tu conversación ha servido para la risa en el club?
—Hombre, sí, era lo que les describía tu fachada.

A. Ch.

EN UN CUARTEL

Soldado.—Mi capitán, hay un soldado enfermo.
Capitán.—Que se retire y lo hagan atender con el mayor esmero.
Al rato regresa el soldado y dice:
—Mi capitán: he buscado al mayor Esmero por todo el cuartel y no lo he encontrado.

Lila.

QUÉ NENA

—Yo no puedo dejar de ponerle sobrenombres cariñosos a mi esposo. ¿Hará usted lo mismo con el suyo?
—No. A mí me encanta llamarle por su verdadero nombre.
—No, mamá, (le dice su nena). Vos, a papá, siempre le llamás "El Cacaseno".

I. Sánchez.

OTROS ASPECTOS DE LA CIVILIZACIÓN



—El directo se manda así, ¿ve?
—¿Cómo voy a ver si me ha tapado los ojos?

A Dios rogando y con el mazo dando

La ciudad reacciona

El sentimiento de la propia conservación, que no es, como ha querido decirse, un egoísmo que acalla hasta la compasión por las ajenas desdichas, sino un movimiento perfectamente humano y hasta racional, va extendiendo la onda sedativa de su natural influencia, sobre las impresiones violentas del primer momento. Se sigue con interés, con piedad y hasta con horror e indignación, a veces, el desarrollo de ese colosal y sangriento drama que hoy empurpura trágicamente al viejo mundo de la civilización, del arte, del pensamiento.

Se hacen votos porque una ráfaga suprema de raciocinio vuelva a su quicio a las grandes naciones que debieran ser nuestro eterno ejemplo, así como fueron nuestras tradicionales maestras; pero, en la impotencia de que ni nuestra voz, ni nuestros medios representativos tengan eco ni importancia en medio al tronar de millares de cañones, a la embriaguez de los combates, al rencor formidable que enceguece a las multitudes armadas, hacemos un triste pero convencido retorno hacia los actos de nuestra vida ordinaria, dirigiendo todos nuestros esfuerzos hacia la reconstitución de nuestro crédito, basado en la exuberante riqueza de nuestro suelo, que bendice la paz y espera palpitante la secundante causa del trabajo.

Dolores hay, indudablemente, a nuestro alrededor; pero no de esos dolores crónicos e irremediables.

El malestar de las clases proletarias, no es aquí—¡loado sea Dios!—uno de esos negros e insolubles interrogantes que amenazan con su terrible incógnita a los pueblos en siempre progresivo crecimiento demográfico, a los que el suelo estrecho y cansado les reduce diariamente la ración de sus muy escasos y pobres alimentos.

En nuestras inconmensurables praderas naturales, flamean en estos momentos verdaderas ondas atlánticas de verdes y satinados cereales.

Nuestras estancias están pletóricas de soberbios rodeos, cuyas pieles brillantes, cubriendo las turgideces de la carne gorda y sabrosa, tientan a los poderosos frigoríficos y a las amplias bodegas de los grandes trasatlánticos con la soñada repletez del más noble y más rico cargamento.

Los cañaverales de Tucumán y las viñas de San Juan y de Mendoza, cristalizan, los primeros, sus dulzores y las segundas prometen sus generosos jugos,—espíritu y sangre de la tierra.—para repartir sus sanas y alegres energías hasta donde llegue la profusión de su cada día más abundantes corrientes.

Que el oro se retrae.

Que las finanzas se alambican.

Que los negocios no marchan con el espléndido empuje de otros tiempos.

¿De qué hay que extrañarse?

Es la historia eterna de todas las cosas de la vida.

Vico, en su "Ciencia Nueva", nos ha presentado con gran profusión de ejemplos, la secuela de esta rotación secular, desde que el mundo es mundo.

Hubo naciones que murieron para siempre después de culminar en su grandeza.

Nosotros, apenas nacemos y vamos avanzando por el camino ascendente de la prosperidad.

Echamos los dientes y sufrimos de vez en cuando del sarampión.

Y le llamamos a estas enfermedades infantiles "crisis".

¡Crisis!

Crisis es eso que asola, ensangrienta, mata y abisma en la hora presente a los tradicionales pueblos europeos.

Lo nuestro, es apenas un accidente pasajero, que tal vez nosotros mismos producimos con nuestro aturdimiento de juveniles herederos al entrar en posesión de la rica hijuela legada por nuestros sobrios y laboriosos padres, tirándola a la marchanta, sin habernos aleccionado en los hábitos de labor y de ahorro que representaba nuestra inesperada y providencial fortuna, encontrándonos luego un buen día con los bolsillos vacíos, con las libretas de los bancos agotadas y con un verdadero caudal de voluptuosas necesidades, creadas por los lujos inconscientes del buen vivir, frente a frente a las cloróticas inepcias de la insuficiencia y la haraganería.

Esto, si no una lección, porque todavía no se ha descubierto el "reverteris" de la dilapidación, será por lo menos un ejemplo.

Entretanto el país, que, como los árboles que cicatrizan por sí solos las heridas que se les causan en la corteza, va cerrando con su abundosa y rica savia las desgarraduras que un mal año produjera en su siempre lozana epidermis, y como es una gran verdad el dicho del filósofo que dijo: "La tierra enseña al hombre más que los libros", así como la tierra reacciona de una manera poderosa, el hombre no tiene más remedio que reaccionar a su ejemplo.

¡Que sea por muchos años!

Nicolás GRANADA.

La cura atmosférica

Baños de luz y de sol

Sin duda alguna se puede por medio de lavados fríos, medio baños fríos y fricciones llegar a resultados "análogos" a los que se obtienen por los baños de aire fresco y frío: pero "solamente análogos" y "nunca idénticos", pues causas diferentes no pueden producir efectos absolutamente iguales.

Además de que los efectos del agua generalmente son obtenidos por una temperatura que varía poco, mientras que la atmósfera ofrece cambios perpetuos, hay que darse bien cuenta de que el agua es conductora del calórico y que absorbe el calor 770 veces más fácilmente que el aire; el agua sobreexcita por consiguiente el sistema nervioso, regulado sobre la atmósfera, a la vez que enfriando demasiado rápidamente el sistema vascular. No se puede pues emplearlo más que durante una duración mucho más corta y relativamente moderada. Para obtener por el aire el mismo enfriamiento que por el agua, precisa quedar sin vestidos al aire un tiempo 20 a 30 veces más largo que se necesitaría para el agua. Es por esto el por qué la luz y el aire ejercen una influencia mucho más duradera, más normal, sobre el órgano límite, la piel, después, por repercusión, sobre el cerebro y la médula espinal, y por consiguiente sobre el organismo entero. El estimulante mucho más suave, como lo es el aire ofrece para los nervios precisamente lo que les hace falta. Abandonemos, entonces, el prejuicio de "el equivalente de los refrescamientos por el aire o por el agua".

El agua tiene incontestablemente su razón de entrar en contacto con el cuerpo, sea como un medio de limpieza, sea como medio de refrescamiento (en verano, en caso de fiebre), sea como medio de recalentamiento (compresas calientes), en caso de dolores nerviosos, de neuralgias. En estos casos, y aun en otros, de naturaleza pasajera, el agua debe llevar la delantera sobre el aire y la luz. Pero en el momento en que se trata de fortalecer, de desarrollar la fuerza nerviosa, que es la condición fundamental de la vida y de la salud, es a la luz y al aire a los cuales hay que recurrir sin reparo.

Por lo demás es en proporción de la rapidez de sus movimientos moleculares que estos tres elementos son importantes para el cuerpo, pues bien, la luz posee el movimiento más rápido, luego viene el aire, después solamente el agua.

Arnoldo RIKLI.

Pensamientos de Alberdi

El que manda asesinar y aprovecha del asesinato, es un asesino.

El que autoriza el robo y medra del robo, es un ladrón.

El que ordena el incendio y el corso, es un bandido, es un pirata.

Para los asesinos, los ladrones y los bandidos, es el cadalso, no el trono; es la infamia, no el honor ni la majestad del mando.

El cansancio

El cansancio es la causa de más de la mitad de las enfermedades que padece el hombre.

Si se observan algunas abejas o algunas palomas por la mañana temprano cuando están descansadas, poniendo sus cerebros en el microscopio, se distingue que sus celdas están bien definidas, los núcleos bien redondeados y las pequeñas cavidades o vacuolos llenos de repuesto nutritivo, y que los productos de la descomposición que produce la fatiga han sido arrastrados por la sangre. Si la experiencia se ha hecho al caer la tarde, se observa que las celdas cerebrales presentan un aspecto muy distinto. Están arrugadas, como deshechas y descompuestas, y en estado evidente de agotamiento. Del mismo modo ocurre en el hombre.

El sueño normal entona las celdas cerebrales y restaurándolas a su condición vigorosa las pone en condiciones de alternar en el ritmo diario de trabajo y descanso. Lo malo es cuando el reposo nocturno no basta para compensar las pérdidas sufridas durante el trabajo diurno; porque entonces las celdas se van gastando y deteriorándose hasta causar un grave desorden orgánico.

La prensa de Madrid

El ministro de la gobernación reunió el mes pasado en su despacho a los directores de los periódicos de Madrid. Después de alabar el patriotismo demostrado por la prensa excitó a los reunidos para acordar algunas medidas que expuso.

Hablaron los directores de algunos periódicos de distintas tendencias, y el resultado de la reunión fué llegar a los siguientes acuerdos:

"Primero. Quedarán suprimidos los mal llamados transparentes, que, sin beneficio alguno para las empresas periodísticas, dificultan la circulación, excitan la controversia y son verdaderos semilleros de disgustos.

"Segundo. Se recomendará a los voceadores de periódicos que supriman todos los gritos que puedan implicar algún encubierto agravio, o herir el sentimiento patriótico de las colonias extranjeras de los respectivos países beligerantes. Respecto a este punto, los directores de los periódicos hicieron notar al señor ministro la escasa acción que se puede ejercer sobre el gremio de vendedores, y el señor Sánchez Guerra quedó en hacer otras gestiones conducentes al mismo fin; y

"Tercero. Se procurará, sin menoscabo del derecho de crítica, el no ofender con ésta ni a los países que combaten, ni a los individuos o elementos representativos de ellos. El señor Sánchez Guerra, a requerimiento de los directores de algunos órganos republicanos, aclaró el deseo del Gobierno diciendo que el ideal sería dar una sensación de imparcialidad absoluta; pero ya que esto no pudiera ser, era de esperar de la cultura y patriotismo de la prensa española que envolviera sus juicios en la cortesía, que siempre fué habitual e hija del hidalgo carácter español."

Ultima equivocación de un tirano

Rozas y Máximo Terrero, se retiraron juntos del campo de batalla de Caseros al verlo todo perdido.

A cierta altura, por el bañado de Flores, Rozas dijo a Terrero:

—Separémonos; yo voy a casa de Gore (el ministro británico), pero antes voy a escribir mi renuncia.

Era temprano aún. Rozas llegó a casa de Gore, llamó, abrieron, y al manifestar el sirviente, al conocerle, marcada inquietud, Rozas le tranquilizó y le dijo:

—Si no está mister Gore, hay que prevenirle—y subió la escalera.

Una vez arriba, pidió un baño tibio y se acostó.

Horas después llegó mister Gore; Rozas dormía profundamente, pero el ministro, alarmado por los sucesos que se precipitaban, le despertó.

—Señor gobernador, la plaza está en efervescencia, han abierto la cárcel; vuecencia corre peligro.

—Amigo, no tenga cuidado. Mire, aquí está la bandera inglesa que yo enseñé a respetar; aquí no vendrán: a este pueblo yo lo he montado, le he apretado la cincha, le he clavado las espuelas, ha corcoveado; pero no es él quien me ha volteado, son los "macacos" (los brasileños): déjeme, voy a bañarme; avísele a la niña (Manuelita), y esta noche me embarcaré; ya he mandado mi renuncia.

Y Rozas se embarcó esa noche por los lados de la Aduana vieja, calle Belgrano, y el pueblo nada intentó...

Pero esa inacción popular no era hija del miedo, como lo creía Rozas, ¡éralo de su generosidad!

Un buen juez de paz

Entre dos pueblos cercanos y por diferencias surgidas entre los alcaldes, se había entablado una lucha terrible. Las pasiones enconadas no atendían a la razón y las autoridades más que acallar, alimentaban los odios. Un día el hijo de uno de los alcaldes se cae de un árbol y queda magullado gravemente, va en busca del único médico que hay para los dos pueblitos y le ruega:

—¡Pídame cuanto quiera, pero salve la vida de mi hijo!

—Si haces lo que te diga—dijo el médico—yo salvaré a tu hijo.

—Lo juro.

El médico le dió un abrazo y exclamó:

—Vete a ver al alcalde del pueblito de al lado y dale este abrazo de mi parte.

El alcalde conoció el alcance del hecho, y con lágrimas en los ojos fué a ver a su adversario y la paz no volvió a turbarse entre ambos pueblos.

La altura real de las olas

A las personas que creen en las descripciones de los turistas, novelistas y poetas, conviene lean esta interesante nota. Para estos señores las olas se alzan en alta mar como "montañas", saltan por encima de los más grandes transatlánticos, etc., pues bien, de recientes observaciones, resulta que en alta mar jamás las olas alcanzan más de diez metros, que no es poco. Esto es lo que aseguran los observadores, observación que hará disminuir el terror que inspiran algunas descripciones.

Las calles de Buenos Aires

Casco.—Víctor Casco de Mendoza.—Uno de los sesenta y tres compañeros de don Juan de Garay, el día de la fundación de esta ciudad, el 11 de Junio de 1580.

Casco era natural de la Asunción del Paraguay y descendía de los primeros conquistadores y pobladores de estas provincias.

Era casado con doña Mayor López. Como fundador de Buenos Aires, fué agraciado con varias suertes de tierra. En 1600, figuró como capitán y vecino de Buenos Aires, ocho años después, fué regidor y alférez real de la misma.

El animal que cava con mayor rapidez

El erizo de mar, que debe su nombre a las finísimas espinas de que está revestido, es el animal que socava con una facilidad y ligereza que asombra. Los miles de espinas que lo revisten son otros tantos pies de que el animal hace uso cuando quiere hacerse un sitio entre la arena. Para ello se coloca en el suelo boca arriba; las duras espinas que tiene en forma de cuchara son las primeras que funcionan, cada una de por sí, removiendo la arena y arrojándola a un lado con gran rapidez. Las largas espinas del dorso son propias para lanzar la arena a ambos costados cuando el animal ha descendido a cierta profundidad.

Los vestidos y la salud

El doctor José Taber Johnson ha dado últimamente en Wáshington, una conferencia sobre el arte de conservar la salud.

Dijo, entre otras cosas, que la mayoría de nuestras enfermedades dependen de las ropas que llevamos puestas.

Declaró que las telas gruesas y muy calientes por la composición de su tejido, nos envenenan la sangre, porque ciegan los poros de la piel.

En su opinión, todo depende de que los poros ejerzan sus funciones libremente.

Las telas transparentes, vaporosas, ligerísimas, son, según el doctor Taber, las únicas que convienen, ya en verano, bien en invierno.

El frío es una ilusión, a juzgar por lo que dice el doctor Taber.

Una persona sana y bien alimentada no tendrá nunca frío, aunque no se vista con ropas de abrigo.

La respiración de los peces

Los pescados no pueden vivir en agua destilada ni en agua que haya sido hervida por que no contiene oxígeno alguno, o si lo contiene es en cantidad sumamente exigua: respiran el aire disuelto en el agua; el oxígeno que de esa manera reciben es tan necesario para su existencia como lo es para nosotros el oxígeno de la atmósfera. He aquí la razón por qué se ve a los peces que viven en acuariums mal cuidados, subir a la superficie en busca de aire.

El granizo

Particularidades curiosas del granizo son que hay regiones donde nunca cae; que las nubes de granizo, lo mismo que las trombas, parecen tener en cuenta el relieve del terreno y tienden a seguir los valles y costear las grandes masas de árboles, cual si trataran de evitarlas. En general, paralelamente a una faja tormentosa avanza una o dos fajas de nubes cargadas de granizo, una a cada lado de aquéllas. Por último, en los granizos se ha observado algunas veces la presencia de materias extrañas. Pictec descubrió la presencia de hierro en el núcleo de los granizos. Esto se explica por el hecho de que la tierra, en su órbita, encuentra gran cantidad de polvo que procede de la disgregación de los cometas y de las estrellas errantes. De igual manera, el famoso explorador Nordenskjold halló en las regiones polares nieves cubiertas de un polvo que parecía de carbón, y en el cual el análisis reveló la presencia de hierro, níquel y cobalto.

El hambre en la guerra

Es curioso recordar algunas estadísticas de la pasada guerra franco-prusiana.

Al empezar el sitio de París, durante la semana del 18 al 24 de Septiembre, ocurrieron 1.272 defunciones. En la última semana, del 23 de enero al 3 de febrero de 1871 se registraron 4.671 defunciones.

Como una de las principales causas de dichas defunciones fué el hambre, no es por demás recordar los precios a que se pagaron durante el sitio las substancias alimenticias.

He aquí la tarifa:

Carne de caballo, medio kilo, 12 francos; carne de perro, medio kilo, 4; jamón, medio kilo, 40; un gato, 15; una liebre, 75; un pavo, 150; un huevo, 5; una rata, 2; patatas, doce libras y media, 35; zanahorias, ídem íd., 75; cebollas, ídem ídem, 80; un repollo, 16; un nabo, 1; un ajo, 1; un apio, 2.

Para poder comprar 300 gramos de pan, era necesario hacer cinco horas de espera en la calle, soportando un frío de doce grados bajo cero.

Curiosa costumbre

En Hardanger se conserva todavía la antigua costumbre noruega del "bruragrauten", o sea el último plato que se sirve en los banquetes de boda. Se hace con arroz o con harina de trigo y se sirve en un gran caldero.

Lo curioso de la costumbre está en que apenas se come este manjar deben retirarse los invitados porque se sirve precisamente para darles a entender que los novios desean quedarse solos en su casa.

El caldero se lleva a la mesa con gran ceremonia escoltado por cocineras y criadas cuya aparición es saludada con grandes aplausos por la concurrencia.

Un modo de cazar ranas

El cazador de ranas trabaja de noche; toma una madera delgada y larga y en una de sus extremidades fija una bujía encendida; desliza sobre el agua inmóvil la madera retenida por una cuerda y espera; las ranas atraídas por la luz vienen a instalarse en la madera, entonces no le queda más que sacar nuevamente la plancha del agua y agarrar las ranas y echarlas a un saco.

El sufrimiento

Es un arado pesado guiado por una mano de hierro; se hunde profundamente en la tierra rebelde, pero la abre a las influencias fertilizadoras de la naturaleza y acaba frecuentemente por procurarle las más ricas cosechas. Hasta el antagonismo más activo es uno de los mayores beneficios del hombre, pues despierta la fuerza, la perseverancia y la energía de carácter. Así nuestro rival se convierte en auxiliar nuestro. Los hombres pueden ser valientes, pero el valor sin la perseverancia es muy poca cosa. Unicamente merced al esfuerzo constante, hasta en medio de los fracasos, se llevan a cabo las más grandes empresas. Los fracasos—dice un proverbio galo—son los cimientos del éxito.

En una oficina pública

Un jefe de sección a un empleado:

—Señor mío: con harto sentimiento me veo precisado a cambiarle de sección; no sólo se duerme usted en la oficina sino que ronca y despierta a sus compañeros. Esto, como usted comprende, entorpece el servicio y no puedo tolerarlo. ¡Puede retirarse!

Las adulteraciones de substancias alimenticias son castigadas con multas irrisorias, mientras delitos mucho menos graves son castigados con prisión

HAZAÑAS DEL DETECTIVE CHUFASECA

PARA LOS NIÑOS





En una de las tantas persecuciones al famoso diamante, que se encontraba en poder de Ombú Curá, Chufaseca fué a parar con Tragavientos a donde los otros pescaban ranitas de siete colores. Inmediatamente, pusieron en práctica el plan que ya tenían forjado de antemano.

El plan era este: Tragavientos disfrazado de fotógrafo ambulante les mandaría mirar el humo por un instante, y en el interin Chufaseca con una hábil maniobra de flanqueo, le robaría el diamante. Los detectives empezaron bien, pero luego





...los ladrones conocieron a Tragavientos por la voz, de manera que resolvieron acto continuo, tomar venganza. Lo ataron en el trapo negro y ante la estupefacción de Chufaseca...

mandaron a Tragavientos a que tragara agua. El buen detective olvidóse del diamante y corrió a salvar a su amigo, cosa que hizo con gran delicadeza y atención.





Tragavientos, mojado como un pato, reclamó pronta venganza, y así se lo prometió Chufaseca, que le dijo, mostrándole una gran cuerda:

—Vamos a subirnos al árbol bajo el cual reposan esos bandidos, y en el momento oportuno te bajarás por la cuerda.

Así lo hicieron, pero aconteció que en el árbol ese había un nido de cuervos, los cuales creyendo que aquella gente atentaba contra la integridad de la familia futura, la emprendieron a picotazos con Tragavientos, cuando éste más ocupado se hallaba.





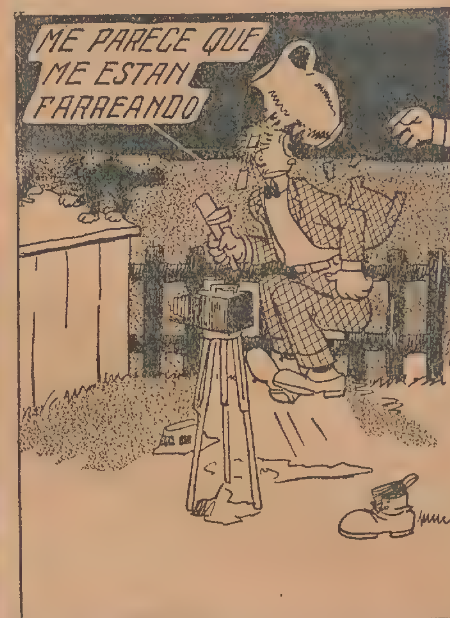
El resultado fué que el coronel tuvo que llamar refuerzos para repeler esta ofensiva y cesar en el apoyo que le prestaba a Chufaseca, con lo cual éste se convirtió de pronto en aviador y aterrizó sobre la cabeza de los foragidos.

Con tan imprevisto ataque, los otros se batieron en retirada, llevándose armas y bagajes, y Chufaseca quedóse mirando el humo. Mientras Tragavientos seguía en su lucha contra los cuervos. Empero, ellos tienen confianza y día llegará en que Ombú Curá tenga su castigo merecido.

INSTANTANEAS DE CHASIRETE

















EL AMOR, EL HOGAR Y LA MUJER

La mujer y la guerra

Preguntada una anciana madre sobre lo que pensaba de la guerra, dijo casi llorando: "Es el estrujón de la envidia que, ciega, desatentada y loca, aprieta las cabezas y mata, sin consultar al corazón".

Menina.

Los elementos en lucha se encuentran, miden sus fuerzas pero no se destruyen; en cambio los hombres, amparados en el fantasma de la guerra, estudian los medios más prontos y eficaces para aniquilarse mútuamente; no es la competencia del saber lo que lucha, sino el poder de la ferocidad el que triunfa y vence.

Aurora.

Es indescriptible el horror de la guerra. Es una insaciable sed sanguinaria, fatídica, horripilante. Es lo inaudito; es una ferocidad inconcebible, y, sin embargo, demasiado real...

¡La guerra es la última palabra de las flaquezas humanas!

Elsa K. Korchos.

¿La guerra? ¿Qué vale el éxito de una guerra comparado con el dolor de cada una de esas madres cuyos hijos son sacrificados sin piedad para ganarla?

Si en lugar de hacer una guerra como con los soldaditos de plomo de los niños, pensaran los gobernantes en los sufrimientos individuales de sus soldaditos de carne y alma (lo mismo que ellos), ¿quién declararía una guerra?

Madre inglesa.

Confidencias

Soy asiduo lector de esta simpática revista, y como conozco la gentileza de los lectores de esta sección, me atrevo a solicitar un consejo en el siguiente caso:

Tengo 24 años, soy empleado, con un sueldo de $ 180 por mes; hace tiempo mantengo relaciones con una simpática señorita, a la que quiero con toda mi alma.

Ella, de familia un poco acomodada, es amante del lujo y de la ostentación, debido, más quizás, a sus relaciones, que a los medios pecuniarios.

¿Me sacrificaré en bien de mi cariño?

¿Cuál deberá ser mi conducta en este caso?

Caburé 2.°

Soy un peregrino del dolor que cruzo por las intemperies de la vida como un convencido de la perversidad de los seres, cuyos corazones de una apatía cruel, quedan indiferentes ante los clamores de dolor que salen en desesperado acento de las almas mutiladas por las derrotas!... Atrofiado por todos los dolores, he nacido sin techo y sin abrigo; solo y triste, deshonrado por mis más íntimos amigos, sin creer en Dios, sin esperar nada de la vida, marcho hacia la penumbra de la muerte por un inmenso campo desolado donde no hay más que traiciones y herejías.

Nunca he amado ni he sido amado, porque no he querido ensayar esta forma de consuelo, temeroso de ser traicionado.

No sé, pues, si existen de verdad almas que consuelen a los caídos en el trágico camino de la vida... Sólo la muerte es grande para aquellos espíritus que, sin un estímulo alentador, pierden periódicamente las energías y sucumben bajo la presión dolorosa de sus martirios.

He ahí por qué amo la muerte. Porque ella es la única puerta para escapar de esta posición ignominiosa en que me colocó el destino cruel e implacable.

Un ateo.

Contestación a A. Larrondés:

¿Será mi opinión igual a la vuestra? Sólo le pido si coordinamos en ideas, me conteste por medio de la amable revista en la cual leí vuestra pregunta; porque siempre es una satisfacción saber que en el mundo hay otro ser que piensa como uno mismo.

Sí, creo en el destino, aunque ignoro completamente su etimología.

Cuantas veces me he preguntado a mi mismo: ¿Qué es el destino? Nada, me he contestado. ¿Qué es la nada? Todo.

Veo en el destino aquel poder supremo que ningún ser humano puede desviar de su marcha continua en nuestras vidas.

¿Por qué se detiene uno a unos pasos de un muro, que se derrumba en el preciso momento en que hubiera pasado a su lado? No sé.

Es sin duda, esa fuerza que nuestra mente no concibe y, sin embargo, existe. ¿Qué es? "la casualidad", dirán unos; "la mano de Dios", un creyente; "estaba escrito", un mahometano; ¡el destino!, digo yo.

A mi mente nunca ha llegado una luz que me ponga sobre el camino de la verdad. ¿Tal vez usted, si es que cree en él, pueda, llevar a mi mente aunque sea una chispa de la verdad?

Si está en su mano hacerlo ¿quiere ayudar con su saber a

Hugo.

Para él:

Nosotros no somos culpables de cómo sentimos; sentimos y ese sentimiento obedece a una fuerza desconocida, pero suprema.

Sí, es por esta causa que el grito de amor surgido en una de nuestras almas no ha encontrado eco en la otra.

Pero es absurdo su temor y sobre todo infundado. ¿Odiarnos? ¿Por qué? No; ni el rencor ni el odio podrán jamás levantarse interponiéndose a nuestra recíproca amistad! Si el amor despertó sólo en uno de nosotros obedeciendo á esa injusta como arbitraria ley del determinismo, resignémonos; pero temer que el odio destruya la amistad... jamás!

¿No tienen acaso nuestras almas demasiado sufrimiento, una por no hallar en la otra la ansiada correspondencia, y ésta a su vez por saberse causante de un dolor? ¿A qué duplicar la dosis de martirio?

Hoy, distancia inmensa nos separa, ella nos dará tal vez la calma, Roberto, y que allá en su destierro voluntario el fragor de las olas "ensordezca" el recuerdo del pasado.

La Alemana C.

Hace ya más de tres años que tengo relaciones amorosas con un joven a quien amo con delirio y soy igualmente correspondida, si no me engañan las apariencias.

De más está que diga que merece todo mi amor, por ser un hombre bueno, correcto y muy formal.

En el transcurso de nuestras relaciones hemos tenido muchos contratiempos, motivados casi siempre por mis malditos celos, pero cual nubarrones de tormentas de verano se disipan para abrir paso a una deliciosa reconciliación.

Aunados nuestros amores, ocultas las impaciencias, cerradas las válvulas de la ira y del mal humor injustificados, con la condescendencia suave y la sonrisa luciente en los labios, olvidábamos lo pasado.

Hace algún tiempo, empero, lo noto indiferente, no procura verme cual antes lo hacía, y muy de tarde en tarde, cuando la casualidad nos reune, no lo celebra con la alegría que antes lo hacía.

Mis padres no lo quieren y me combaten para que yo lo olvide, mas hasta hoy la lucha es vana, pues lejos de extinguirse mi amor, parece que se agiganta cada vez más. ¿Qué me aconsejáis vista la indiferencia que él me demuestra y la oposición de mis padres?

Quedaría muy agradecida al recibir un consejo

Cala G.

Agradeceré a los lectoes de "Mundo Argentino" me contesten sobre lo siguiente: Hace tiempo amo a una niña y soy correspondido, pero he sabido que antes ha tenido relaciones con un joven, quien conserva algunas cartas de ella. Yo estoy convencido de su amor hacia mí y del olvido del otro, pero ¿esas cartas pueden algún día, si aparecieran, y en que ella fuera mi esposa, influir en nuestro amor y en nuestra felicidad?

Preocupado.

Pido por intermedio de esta página un consejo de alguna alma bondadosa que quiera aliviar mis penas.

Soy uno de esos seres que nacen únicamente para sufrir, y que si hallan un momento de dicha, pronto llega a tornarse en duplicados martirios.

Soy joven, pues apenas cuento 21 años, y hay momentos en que estoy tan cansada de vivir, que la vida se me hace imposible. Hace tres años conocí, no sé si por fortuna o desgracia, al que hoy llamo mi esposo.

Seis meses después que logramos nuestros deseos, que juramos amarnos eternamente, y nunca quebrantar tanta dicha ni con el menor mal pensamiento, empecé a sufrir; sufrimiento que no ha cesado durante año y medio de casados, pues supe que tenía relaciones con otra mujer; traté de asegurarme, y me convencí; le hice presente que lo sabía, le confié mis penas y me negó en absoluto. Yo quise hacerlo, como antes de casados, dueño de su libertad, apartándome de él, y no lo quiso; me volvió a jurar su cariño, díjome que se corregiría; fuí la misma esposa en un todo, fiel, cariñosa y complaciente al punto del sacrificio para atraerlo. Se moderó un poquito, mas siguió con otras mujeres la misma vida; pensé que siendo madre sería el suficiente y eterno remedio, pues me falta muy poco tiempo para serlo, y él como si nada; llega su cinismo de pasear alrededor de mi casa con otras. ¿Qué debo hacer?

Yo lo quiero muchísimo, tanto que por él daría muy contenta la vida; fué mi primer y único amor, preferiría vivir lejos de él con tal de que si amara a otra fuera feliz...

Ahora, queridas colaboradoras, me resta deciros que el 99 por ciento de los celestes ideales que forma una niña o mujer del matrimonio, casi en su totalidad salen fustrados y que nunca, ni por ninguna fortuna ni vana ilusión, cambiaríamos nuestra vida para someternos a un yugo eterno y cansador.

Aconsejadme; lo espera vuestra S. S.

Estrella I.

A Pópolo Cuatrero:

Al encabezar tu opinión, lo haces previendo que ella es el fruto de tu dolorosa experiencia; luego, va envuelta en el rencor que sientes hacia los que la hicieron dolorosa, y generalizas así sobre un hecho particular.

Y además, escucha: se me ocurre que has escrito con el fin de llamar la atención, buscando juicios y jueces para tus ideas, "desgraciadas y locas" (perdona que emplee tus mismas palabras).

No juzgues con tanta audacia sobre temas que desconoces; pues te expones al desprecio de los que valen.

Escucha. No comparo la sencillez de mis líneas, la franqueza de sentimientos que las inspira a los más ricos frutos de tu pobre alma burlada.

Hasta muy pronto; ten la seguridad de que toda mujer que siente se habrá sentido herida por la revelación de un alma como la tuya; ninguna de ellas es tu amiga; la amistad busca siempre las afinidades delicadas del espíritu...

Silencio.

A Pópolo Cuatrero:

He leído en esta simpática revista las ideas que usted expone, y a fe que me parece lamentable que así como en el día de hoy haya guerra, haya también todavía hombres de ideas atrasadas; hombres que no comprendan que habiendo dado la naturaleza a la mujer, corazón y cabeza exactamente igual que al hombre, tiene perfecto derecho a hacer uso de estas cosas; y con más razón cuando lo necesita, porque ¿acaso se casan todas las mujeres? ¿No es razonable que piensen en el porvenir, estudiando o siguiendo algún oficio o carrera? No me parece digno ni seguro que una joven domine solamente el arte culinario y el de saber tener un niño, y pudiendo aprovechar los dones intelectuales que le dió la naturaleza, permanece ociosa e ignorante "esperando que alguno quiera bien venir a buscarlas" para casarse.

Yo no las veo gritar como energúmenos ni hacer bulla. Veo a muchas jóvenes, que me parecen serias e inteligentes, seguir de este modo su camino por la vida; que si es necesario que la mujer sepa cocinar y tener un niño, es también indispensable que sea inteligente y cultive su corazón y su cerebro.

María Lydia.

Habla bien Dinorah. "¿Qué más se saca con desesperar?" La esperanza es lo más bello que hay en la vida, y por eso se dice que quien tiene esperanza es capaz de llevar a término las más grandes acciones. Quien tiene esperanza, puédese añadir, y con razón llegará a satisfacer sus más íntimos anhelos, aunque se presenten como imposibles.

Pero "esperar" es obrar. Se equivocaría, y es grande, quien creyera que todo ha de suceder sin esfuerzo propio. Sin trabajo y trabajo constante, no se puede llegar a nada. Otra condición es además necesaria para que ese trabajo sea, proficuo, y es, la de que sea oportuno, dirigido al fin que se desea alcanzar, y acumulado. Cuestión de táctica, de estrategia, en una palabra, de ciencia. De ciencia, que es más bien la ciencia del corazón que la de la inteligencia; esto es cuestión únicamente de palabras.

En realidad, corazón, inteligencia, voluntad, etcétera, son manifestaciones del propio "yo", íntimamente personal, considerado como individuo y considerado en sus relaciones con los demás seres que están en relación directa o indirecta con él. Y es precisamente entre esos seres que el hombre busca el complemento que la misma naturaleza le dicta ser necesario, ser indispensable para poder llevar con resignación al menos, si no con alegría, el peso de la vida. Si el hombre, pues, si la mujer desesperan, deberemos afirmar, aunque tristemente, que en realidad han muerto. Y morir...! ¡es muy tétrico! ¡morir es muy atroz!

Por eso dice bien Dinorah, "la muerte viene demasiado pronto para ir a buscarla". Hay que alejarla como al más grande de los males posibles, hay que alejarla, poniendo en práctica todos los medios para vivir largamente, con salud de cuerpo y con salud de espíritu.

Si las circunstancias, en las que se encuentra "Desesperado", a quien aconseja la joven, hacen que él vea erguirse, como fantasma aterrador, la muerte, no ya con aspecto horrible, sino como solución de la lucha que se entabló en su espíritu, no debe hacer caso a esa felicidad de terminar, pues que en realidad no es felicidad sino amargo fruto que está envuelto con una superficialísima capa de miel. Y ese fruto es fatalmente venenoso.

¿Qué puede conseguir con la muerte? ¿Acaso hacer feliz a esa joven que él ama? No, seguramente, no; sino todo lo contrario: hacerla más desgraciada, pues sobre su conciencia pesará, aunque parcialmente, un crimen. No se puede tampoco decir que este sea el deseo de ese joven, desde el momento que este deseo estaría en contradicción abierta con su ideal de hacer feliz, "eternamente" si pudiera, a esa joven a quien ama. Resígnese, por tanto, amándola, aunque por circunstancias, de las cuales ella seguramente no es culpable, no pueda demostrarle cuanto quisiera su amor y no pueda realizar esa mutua compenetración de lo más grande, de lo más bello, de lo más noble, de lo más puro que existe en la naturaleza humana.

"Procure que el escepticismo y la indiferencia no hagan presa en su corazón", sigue diciendo Dinorah. ¡Cuánta razón tiene al hablar así! O más bien ¡cuán sabiamente aconseja! El escepticismo es el enemigo más cruel del hombre; es como el secretario de confianza de la misma muerte; más aún, es peor que la muerte, pues ésta es de acción rápida, mientras que él es de acción lenta y por tanto es una muerte continua, o mejor, es una continua agonía. Y en cuanto a la indiferencia, paréceme que con razón puede decirse que es la vanguardia del escepticismo. A él nos predispone, a él nos empuja para lanzar su sonrisa irónica cuando nos contempla en el abismo.

Termina diciendo Dinorah: "Es tan triste morir sin haber verdaderamente vivido!..." ¿Es triste? Poco paréceme emplear ese adjetivo. Morir sin haber vivido es aterrador para el que se detiene a pensarlo, aunque no sea más que por breves instantes. El solo convencerme que yo puedo morir sin haber vivido, sería suficiente para que perdiera la razón.

¿Y qué es vivir? No puede haber dos opiniones al respecto. "Vivir", para un alma noble es: amar.

Helénico.

Contestando a P. Rico:

En la sección "Confidencias" del número del 26 de agosto pasado, pide a los lectores de esta revista que le ayuden a resolver un problema de amor. Aunque siento decirlo con tanta crudeza, opino que la mujer a que alude no lo ama como yo entiendo el amor.

Ante todo dejo constancia de que no soy refractario al amor, por el contrario. Adoré locamente a una mujer. Me engañó. No importa. He adquirido una dolorosa experiencia más. Puedo decir que salvo limitadísimas excepciones, el amor es mentido.

Sólo una cosa sé, y que es una verdad irrefutable: el único amor sincero, grande, abnegado, es el de madre. La madre nos ama hasta más allá de nuestra existencia.

¡Santa madre mía! Tu cariño es lo único que considero real e imperecedero en esta vida llena de miserias. Es el que me da fuerzas para resistir a los embates del dolor humano. Me considero feliz porque sé que poseo tu amor, tan sublime, como el de la leyenda de María hacia su hijo el mártir del Gólgota!

El que tenga la felicidad de conservar el cariño de la madre, me acompañará—seguro estoy—en mi sentir.

Angel Amuchástegui.

A Practicante:

¿Buscas un alma que te ame, y a quien dedicar tu vida?

¡Cuántas almas habrán pasado ante tí y no las habrás comprendido!

Búscala en otra forma, Practicante, búscala enseñándole tu corazón sincero, lleno de un verdadero amor y ten seguridad la encontrarás.

Lola.

Tengo una pena grande, grande, que necesito traducir en palabras. ¡El malo me ha olvidado!

¿Sabes, lector, lo que es haber soñado mucho con el cielo y despertar en una horrible noche de tristeza?

Es como beber un vaso repleto de amargura...

Tengo una profunda, enorme sed de olvido, pero es tan inmensa mi ternura, que tengo miedo de amar a pesar mío.

Lector: si sabes de las tormentas del alma, sé bueno y aconseja a la pobre

Morocha de ojos negros.

Contestando a Practicante:

En otra ocasión acudí a "Mundo Argentino" solicitando un consejo, porque me creía ya al borde del abismo... Me encontraba cansada de guardar por tanto tiempo una pena que ni yo misma creía que llevaba en el alma.

Hoy estoy resignada. He olvidado mis pesares; no porque se haya operado cambio alguno en mi adversa situación, sino porque he comprendido que con afligirme no remediaba nada.

Al leer tu confidencia, han renacido mis esperanzas, y mi corazón, al que ya creía una masa inerte, ha vuelto a palpitar, en la posible creencia de volver a amar.

¿No podría ser yo esa alma que buscas, que ansías, esos ojos que quieres?

Como tú siento imperiosa necesidad de amar.

Creía haber conocido esta pasión, pero estoy desengañada, he sido víctima de una ilusión, porque hoy ni vestigios quedan en mi corazón de aquel amor que parecía extinguirme.

Algo difícil me parece decirte si soy linda o fea, empero, haciendo la modestia a un lado, soy más lo primero que lo último: eso lo juzgarías tú el día que la feliz casualidad nos reuniera. Tengo veinte años, soy, como tú, estudiante, curso el último año de la escuela normal; y yo también lamento no tener un retrato querido que admirar cuando mis tareas a veces son superiores a mis fuerzas. Una sonrisa que me diera aliento; unas cartas que con sus frases me infundieran ánimo. En fin, tú me contestarás. Recibe un afectuoso saludo y van mis deseos, para que encuentres la almita buena que necesitas.

Violeta Blanca.

Preguntas y respuestas

En esta nueva sección serán publicadas las preguntas y respuestas BREVES y de interés general que deseen cambiar unos lectores con otros, siempre que los asuntos se relacionen con el título de la página.

Advertencias

1.° Se publicarán únicamente los escritos que sean clasificados como "interesantes" o "de interés general".

2.° Los escritos de más de cien palabras son rechazados en la mayoría de los casos.

3.° Serán aceptadas preguntas sobre asuntos relacionados con la sección, y el mismo público se encargará de la respuesta, realizándose de tal manera una bella obra de solidaridad social, cuyos efectos pueden alcanzar lo mismo a los aspectos económicos de la vida, que a los hondos problemas que embargan el espíritu.

Curiosidades

Las primeras pistolas que se conocieron en Inglaterra procedían de la ciudad de Pistoja, en Italia. La importación de estas armas a la Gran Bretaña se efectuó por primera vez en 1526.

La construcción de la catedral de San Pedro en Roma, duró tres siglos y medio y en este intervalo reinaron cuarenta y tres papas.

Las pirámides de Egipto existían 2000 años antes de Cristo.

El año pasado, el ejército inglés costó al erario público 28.000.000 de libras esterlinas.

Rusia es la gran proveedora de petróleo en Europa.

Los civiles europeos que quieran expedir un telegrama en los momentos actuales, no pueden usar código alguno y deben firmar con su nombre y apellido.

Los marinos ingleses llevan siempre una "echarpe" de seda negra bajo el cuello, en memoria de Nelson.

En Noruega, las compañías de navegación cobran medio pasaje a las mujeres que viajan con su marido.

En tiempo del imperio chino,—hace pocos años —existían siete motivos de divorcio: 1.º, esterilidad; 2.º, impudicia; 3.º, negligencia con respecto a los suegros; 4.º, charlatanería; 5.º, robo; 6.º, mal humor, y 7.º, enfermedad crónica. Ignoramos si la ley está ahora en vigencia.

La bencina fué descubierta por Faraday en 1825.

En algunos pueblos salvajes, en los que hay mayor número de mujeres que de hombres, o en los que aquellas han conseguido mayores derechos que éstos, es costumbre que los descendientes,—en todos los matrimonios—lleven el apellido de la madre y no el del padre. Este régimen, —que tiene partidarios en algunos países civilizados—se denomina "matriarcado".

El célebre médico suizo Augusto Forel, dice en una de sus obras que si las leyes obligaran a los padres a sostener y educar a sus hijos hasta los 25 o 26 años y que si les prohibieran dejarle herencias, la juventud en general, sería más fuerte, más noble y más activa; pues desde temprano se acostumbraría a luchar en la vida y a triunfar dignamente.

En alta voz y rápidamente, se pueden leer 160 palabras en un minuto. Mentalmente, se alcanza a leer 270 palabras por minuto. En una hora, tendríamos una ventaja de 6.600 palabras.

Si echando vinagre en una tierra hace como que hierve, es prueba de que es tierra caliza o margosa; si no se desprenden burbujas, es porque le falta el carbonato de cal.

En el año 1870 se consumieron en todo el mundo civilizado 700.000 toneladas de petróleo: en 1880 4.000.000. Actualmente pasa de 47 millones.

Por un decreto dado el 15 de Noviembre de 1824, el gobierno argentino declara acto de piratería la trata de negros.

El gobierno canadiense va a construir, en el río San Lorenzo, cerca de Levis (Quebec), un dique seco más grande que ninguno de los existentes. Sus dimensiones serán: largo, 355 metros; ancho de la entrada, 40; profundidad, 13.

La ciencia de las impresiones de la mano como medio de identificación, tuvo sus comienzos en China, donde, desde mucho tiempo atrás, se pintaba la mano del postulante a su pasaporte, y se le hacía imprimir las líneas palmares sobre un papel.

Los anzuelos que se usan hoy día, son de la misma forma que los que se usaban hace dos mil años. La única diferencia estriba en el material: hoy son de hierro, entonces eran de bronce.

Según dicen algunos médicos, los fumadores están menos propensos a tener la difteria que los que no fuman.

Con la revolución de Cronwell contra Carlos I, terminó el reinado del arco como arma de guerra.

En ciertas partes de Alemania, los agentes de los bancos de ahorro, visitan a los obreros en sus propias casas el día de la cobranza de éstos.

Los países proporcionalmente más cultivados son: Dinamarca, Itália, Bélgica y Francia.

Una lámpara que arda toda la noche en una alcoba, absorbe tanto oxígeno como los pulmones de una persona que duerma en ella. Es, pues, malsano dormir con la lámpara encendida.

El jugo de patata es excelente para quitar toda clase de manchas.

Los peces no pueden vivir en agua filtrada debido a que ésta no contiene las sustancias que forman su alimento.

En las calles de Berlín, el carruaje de un médico tiene mayores prerrogativas que los demás. Aunque se trate del carruaje del emperador, éste debe de pararse para dar paso al de un facultativo.

Gran número de yates pertenecientes a particulares europeos, han sido convertidos en hospitales flotantes, últimamente.

La mitad de las grandes batallas terrestres, verificadas en los últimos trescientos años, se han empeñado en territorio belga.

En 1898, Alemania gastaba en su armada seis millones de esterlinas. El presupuesto anual de los últimos años fué de veinte y tres millones por año.

El nombre de Africa proviene de la palabra fenicia "afer", que significa "hombre negro" y del vocablo sánscrito "ac", que quiere decir, tierra, país, región.

El pino marítimo ofrece la particularidad de vegetar en las arenas y de transformarlas en tierra vegetal con la caída de sus hojas y la descomposición de sus raíces.

El territorio de La Rioja fué elevado a la categoría de provincia argentina el 28 de Febrero de 1820.

Recién al finalizar el siglo quince, se imprimió en Inglaterra la música, con caracteres movibles.

El Banco de Inglaterra, desde su fundación, sólo una vez ha suspendido sus pagos.

El primer periódico ruso fué dirigido por el emperador Pedro el Grande.

El abono de cenizas activa mucho la aparición de las frutas.

El mes de agosto es fecundo en grandes batallas. La batalla de Minden se libró el 1.º de agosto de 1759 y la batalla del Nilo el 1.º de agosto de 1808. Calais cayó en manos del enemigo el 4 de agosto de 1347, y el 13 de agosto de 1704 se peleó en Blenheim. La batalla de Cressy se libró el 26 de agosto de 1346.

En el presente conflicto europeo, intervienen cerca de 23.000.000 de hombres.

El príncipe de Bismarck fué el primero que comprendió el extraordinario valor estratégico de los ferrocarriles. Después de la guerra franco-prusiana, el canciller de hierro puso mano a la obra y nacionalizó todas las grandes vías.

Los cañones navales existen hace quinientos años.

La pelambre de los gatos está llena de electricidad, y antes de una tormenta, por lo general este felino se muestra inquieto y juguetón, debido probablemente a sus condiciones eléctricas.

Los animales más fuertes de la tierra son vegetarianos. No es preciso insistir sobre la fuerza del elefante y el rinoceronte para tener una comprobación de nuestro aserto.

En Méjico existe un arbusto silvestre llamado "candelillo", cuyas yemas producen una cera fina y resistente que se emplea con ventaja para cubrir los cilindros fonográficos.

El rayo hace mayores estragos en una región plana y abierta que en los lugares poblados.

Los siameses creen que los números diferentes colaboran para acarrear la mala suerte, de modo que tratan que en una casa haya siempre un número igual de puertas, ventanas y habitaciones.

Dos cuadras de terreno apropiado dedicadas al cultivo del tabaco en la Argentina producen tanto como 40 cuadras de chacra.

Todo soldado al marchar a la batalla, lleva siempre un certificado o un disco de metal que contiene un número y con esto es fácil identificar a los muertos y heridos.

El año pasado mataron los automóviles en las calles de Nueva York a 302 personas; de ellas, 149 niños. En el estado de Nueva York, sin incluir la ciudad, en la cual ocurrieron las muertes mencionadas, se registraron los siguientes accidentes mortales: por automóviles, 150; por tranvías, 79; por carros, 32.

LA SEMANA CÓMICA, por Pelayo

LOS QUE SE LLEVAN LA GANANCIA



Trabajen y alegrense, buena gente: que la cosecha este año será muy productiva... para nosotros.

LA PRIMAVERA



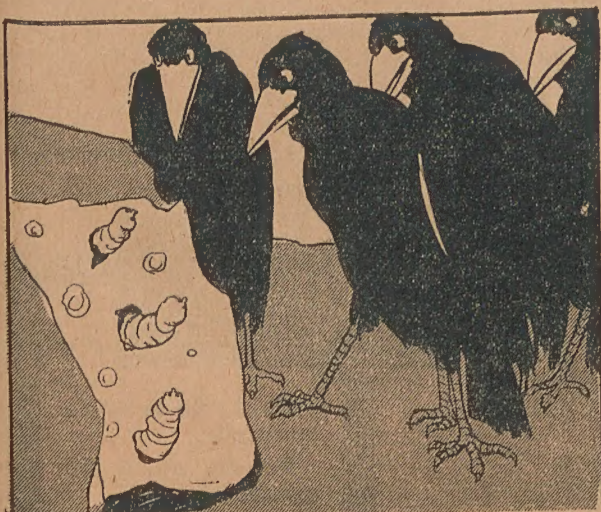
Poesía en prosa: Los pájaros pían, las plantas retoñan, la atmósfera se perfuma con las emanaciones de las flores, don Victorino sestea dulcemente... y el país se fastidia... tristemente.

UN FENOMENO



—¿Qué pasa allí, que se reune tanta gente?
—Es por aquel gordo que dicen que lleva en el bolsillo dos pesos cincuenta, y todos quieren ver si es verdad.

LOS QUE SE BENEFICIAN CON LA GUERRA



¡Qué gente ordinaria son estos gusanos! ¡Miren que llenar el estómago con queso, cuando en Europa nos preparan tan suculento banquete!

FILOSOFANDO



—¡Todo evoluciona, amigo!... El fuego antes era librecambista y quemaba los depósitos de la Aduana; ahora es antimilitarista y quema la Intendencia de Marina.
—¡Qué cosas, che, qué cosas!

EQUIVOCACION LAMENTABLE



—Creí que sería el cometa de que hablan los diarios; pero es un simple barrilete.

Enfermos del espíritu

Solamente las naturalezas mezquinas pueden encontrar placer en la contrariedad de su prójimo, y fastidio en su buen éxito. Hay, desgraciadamente para ellos mismos, personas constituídas de tal modo, que su corazón es incapaz de generosidad. Las personas más insoportables son aquellas que viven de denigración y de burlas. Llegan a considerar el éxito de los otros, aun en una buena obra, como una especie de ofensa personal. No pueden oir elogiar a persona alguna, sobre todo si esa persona pertenece a su arte o profesión. Perdonan a un hombre sus aberraciones, pero nunca le pueden perdonar que haga algo mejor de lo que ellos pueden hacer.

Cómo se elige un melón

Ya llegó la época en que los fruteros nos ofrecen el melón importado; la fruta es exquisita, por lo regular, pero, ¿y si después de pagarlo caro, nos resulta un pepino? Para evitarlo, hay que saber elegirlo. Para esto tenemos que emplear los cinco sentidos. Olfato: un melón es de buen gusto cuando despide un olor fresco y suave. La vista: desconfiar cuando el color de la cáscara sea demasiado fuerte o pálido. El oído: si suena a hueco, horrible signo. El tacto: si en el sitio del tronco no es elastico, el melón no vale un poroto. Y el gusto: el tronco no ha de ser amargo, sino dulce.

¡Si después de todo esto nos dan un zapallo en vez de un melón, hay que desconfiar de los entendidos en la materia!

Para adelgazar

A un individuo que dió en engordar, le aconsejaron que montara a caballo; así lo hizo el hombre, durante dos meses, pero al ir a pesarse notó con sorpresa que había engordado en dos kilos: el caballo, en cambio, había adelgazado. Desesperado no volvió a montar, y un amigo que le encontró un día, le preguntó:

—¿Cómo es eso? ¿Ya no sales a caballo?

—No.

—Pues yo he oído decir que la equitación hace adelgazar.

—Sí, pero es "al que va debajo". ¡Y yo no estoy de humor para cargar con el caballo a cuestas!

La patria de algunas plantas

El trigo parece ser originario de la región comprendida entre las montañas del Asia Central y el Mediterráneo; el centeno, de Rusia; el crisantemo, del Japón; las lilas, de Persia; el lirio, del Cáucaso; el anís, de la isla de Chío y de Egipto; la alcachofa, de Sicilia y de Austria; el espárrago crece espontáneo en toda Europa; la coliflor, de Chipre; el pepino, de España; la arveja, según A. Candolle, tiene por patria el Asia; la lechuga, de la India; el maíz, de la América meridional; la papa, de América; el arroz, de Etiopía, y el tomate, desconocido de los antiguos, es originario de América.

El inventor de los sandwichs

Los sandwichs son de invención reciente, apenas cuentan un siglo y medio de vida y su finalidad no está aún determinada; unos la celebran, porque el sandwich, en la agitada vida moderna, supone la alimentación rápida, que determina el ahorro de tiempo; los higienistas, en cambio, condenan ese alimento como contrario a la salud. "El sandwiwch—dicen—no hace más que calmar un poco el apetito, y como, por lo regular es grasoso, se toma frío, y febrilmente para emprender rápido la solución de negocios en que el cerebro forma el primer elemento, la digestión se hace difícilmente y por esto hay higienista que grita airado: ¡Abajo el sandwich!" El inventor fué un inglés, lord Sandwich, un millonario que no tenía más ilusión ni profesión que la de jugarse su fortuna en la ruleta. El 17 era su "clou", y persiguiéndole, se pasaba las horas jugando, sin acordarse de nada; pero como el estómago necesitaba lastre a determinadas horas, con terribles punzadas denunciaba a lord Sandwich esa necesidad. Para no abandonar la partida el lord hizo que le llevaran a la mesa de juego lonchas de jamón metidas en pan, y de ahí el sandwich. El lord murió joven y arruinado; el 17 consumió su fortuna y los sandwichs le hicieron perder el estómago.

Los relojes

No deben dejarse, por la noche, puestos de plano, sobre la mesa, sino colgados de un clavo o en el estuche, es decir, en posición vertical. También se debe evitar, al sacarlos del bolsillo, el dejarlos sobre una superficie fría, como el mármol; tanto los cambios de posición como los de temperatura ocasionan contracciones en la máquina y alteran la marcha.

El mareo

Dos fisiólogos, M. J. Aitken y M. A. Slang, se manifiestan de acuerdo en que el mareo es únicamente el resultado de impresiones visuales. Son los cambios angulares del ojo los que le causan una rápida fatiga y acarrean las perturbaciones conocidas con el nombre de mareo. El mejor medio para evitar éste es leer un libro de modo que impida el que veamos los objetos que nos rodean; se da también como excelente remedio el mirarse fijamente en un espejo.

¡Ni un pelo más!

Hace poco un médico inglés, que no debía tener grandes ocupaciones, tuvo el capricho de averiguar el número de cabellos que tiene, por término medio, la cabeza de un hombre. Al efecto contó pacientemente la cantidad que contenía una pulgada cuadrada sobre varias cabezas y estableció que eran 1.066 cabellos, y como la superficie media de la cabeza humana es de 120 pulgadas cuadradas, ha deducido el número total de cabellos multiplicando 1.066 por 120, lo que arroja 127.920 cabellos!



LA CAJA DE PANDORA

HISTORIA DE LA GUERRA

LAS NOTICIAS CULMINANTES

OCTUBRE 2

70.000 soldados hindúes, desembarcan en Francia para cooperar con los aliados.

Un cañonero francés destruye a los buques auxiliares alemanes "Rhios" e "Itholo".

Anúnciase la traslación del gobierno de Viena, a Salzburgo.

Los germanos bombardean el puerto de Papeete (Tahití) y destruyen un cañonero francés.

OCTUBRE 3

Las fuerzas aliadas rechazan en el Woevre un formidable ataque de los alemanes, los cuales pierden 1.000 soldados entre muertos y heridos.

Tropas rusas ocupan las localidades de Raigrod, Talvavary y Miriampol (Polonia rusa).

Un comunicado oficial francés confirma que las bajas sufridas por los germanos durante el sitio de Troyon ascienden a 7.000.

El buque levantador de minas japonés, "Kayonaru" es destruído por una mina en Lao-Lhan.

El kaiser amenaza al rey Alberto con la destrucción de Bruselas, en caso de ser muerto el duque de Mecklemburgo, prisionero de los belgas.

El soberano de Bélgica contesta que fusilará al prisionero si los germanos inician la destrucción de la capital.

Un buque italiano choca con una mina en las costas de Trieste, yéndose a pique.

OCTUBRE 4

Realízanse grandes manifestaciones germanófobas en Lisboa.

Prosigue encarnizadamente y sin resultado el bombardeo de los fuertes de Amberes por los germanos.

El presidente Poincaré parte de Burdeos para la línea de combate en el Aisne.

OCTUBRE 5

Los germanos bombardean y ocupan la ciudad de Lanaeken.

Informes oficiales alemanes afirman que las tropas imperiales han capturado los fuertes de Lierre, Walhem, Konigshoyekt (Amberes) y 30 cañones.

Anúnciase el próximo envío de 16.000 soldados y una brigada naval portuguesa para unirse al ejército aliado.

El gobierno alemán declara que en la batalla de Augustow 2000 prisioneros rusos cayeron en poder de los germanos.

El zar Nicolás parte para la línea de batalla en la frontera ruso-alemana.

OCTUBRE 6

Según informaciones oficiales de Viena los austro-húngaros han rechazado a los rusos en Opatow y Climontow.

El gobierno británico declara que el segundo cuerpo expedicionario inglés en Francia alcanzará a 1.000.000 de soldados.

Los franceses minan el Adriático.

OCTUBRE 7

El gobierno belga trasládase a la ciudad de Ostende.

Un despacho oficial alemán, consigna que los rusos fueron derrotados por los germanos en Ostrowiec y perdieron 3.000 prisioneros.

Un submarino inglés ataca y destruye en el estuario de Ems, un destroyer alemán.

Anúnciase la próxima traslación del gobierno francés a París.

Los rusos derrotan a los alemanes en Soliva y capturaron un gran parque de artillería.

Continúa intensamente el gran combate del Aisne entre germanos y aliados.

OCTUBRE 8

El almirantazgo británico anuncia el hundimiento del vapor inglés "Lilly" en el Mar del Norte.

Las fuerzas moscovitas se apoderan de Maramaros.

Un aeroplano alemán arroja dos bombas sobre París, sin resultado.

Los franceses capturan un vapor alemán en Mazagán.

Informaciones oficiales de Berlín afirman que los germanos derrotaron a los rusos en Suwalky e Iwangrod, capturando 7.500 prisioneros y nueve ametralladoras.

Prosigue violentamente el bombardeo de Amberes por los alemanes.

Duración de la guerra

La gran guerra europea tiene hoy, 14 de octubre, 74 días de duración.

Bajas de los ejércitos

Los alemanes habrían tenido desde la iniciación de la lucha 158.800 bajas y 34.853 prisioneros; los franceses 74.900 bajas y 29.135 prisioneros; los austro-húngaros 154.100 bajas y 185.498 prisioneros; los rusos 3.500 bajas y 94.905 prisioneros; los belgas 30.000 bajas y 2.000 prisioneros; los servios 7.000 bajas y 15.100 prisioneros; los ingleses 17.205 bajas y 1.200 prisioneros y los japoneses 312 bajas.

Los franceses habrían tomado a los alemanes, 395 cañones, 12 banderas y 52 ametralladoras; los rusos a los austro-húngaros, 2.352 cañones, 400 vagones de munición, 18 ametralladoras y 6 banderas; los germanos a los rusos, 183 cañones; los alemanes a los franceses, 580 cañones; los ingleses a los alemanes, 30 cañones; los austro-húngaros a los rusos 320 cañones y los japoneses a los alemanes 10 cañones.

En los mares

Desde el comienzo del conflicto las pérdidas marítimas, correspondientes a las diversas potencias en guerra son a saber: Alemania, 358 buques mercantes y 20 navíos de guerra capturados o destruídos por los aliados; Inglaterra, 118 buques mercantes y 9 navíos de guerra, capturados o destruídos por los germanos; Francia 3 buques mercantes y 2 de guerra; Austria-Hungría, 15 buques mercantes y 13 de guerra, y el Japón dos navíos de guerra destruídos por los germanos.

En los aires

La aereación alemana ha perdido desde el estallido de la conflagración, 12 dirigibles Zeppelin y 35 aeroplanos; la francesa 3 aeroplanos; la rusa 2, y la belga, 2.

NOTA.—Nuestra "Historia" refleja la información telegráfica recibida por la prensa de esta capital.

Futbol

En favor del arreglo

Aunque no fuese más que por ajustarse al sabio y viejo aforismo "la unión hace la fuerza", el arreglo entre la Federación y la Asociación es conveniente.

Con ella se beneficia enormemente el futbol argentino, puesto que es de la índole misma del deporte, requerir una unidad de acción para tener eficacia.

Los que se oponen a la fusión de ambas ligas, perjudican en su progreso a un factor poderoso de la fuerza y energía de nuestra raza.

Es innegable que el arreglo traerá el progreso del futbol no sólo en Buenos Aires sino también en el interior de la república. Los que con el arreglo se sientan molestados en sus intereses particulares o en su amor propio, no deben olvidar que ante el bien colectivo se acallan las pequeñas voces para no dar el triste ejemplo de malograr grandes causas por aferrarse a prejuicios o errores personales.

Receta por marconigrama

Según "El Journal des Debats", el buque "Arduña" mientras atravesaba el estrecho de Magallanes, recibió un marconigrama anunciando que el capitán de otro buque en ruta, a 160 kilómetros de distancia, estaba enfermo y no tenía médico a bordo. El médico del "Arduña" expidió, por los mismos medios, un cuestionario, y después, según las respuestas recibidas, las prescripciones del caso. Cuando los dos buques se encontraron en Punta Arenas, el capitán, curado ya, mandó las gracias y los honorarios debidos al médico que no había nunca visto.

Los incendios en la Intendencia de Marina

El incendio que acaba de destruir esta repartición pública, es el tercero de la serie.

Ya el 13 de febrero de 1903, a las 3.30 de la mañana, se produjo un siniestro, de grandes proporciones. El 29 de julio de 1908, es decir, 5 años después, también de madrugada, volvió a estallar otro incendio en la intendencia de marina.

El límite del oído

El límite mayor del oído humano es de 41 a 42.000 vibraciones por segundo. Pocas personas tienen igual sensibilidad para percibir sonidos por ambos oídos, pues el derecho suele recibir notas más altas que el izquierdo. Los sonidos continuados más bajos tienen unas diez y seis vibraciones por segundo, y los más altos sonidos musicales producen cuatro mil vibraciones en el mismo tiempo.

Los oídos de las mujeres pueden percibir sonidos más altos, o sea con mayor número de vibraciones por segundo, que los oídos de los hombres.

Insectos músicos

En el Japón no hay artesano ni estudiante por pobre que sea, que no tenga en algún rincón de su casa uno de esos insectos músicos cuyo canto le recuerda las llanuras de su pueblo natal, y le sirve de distracción después de una jornada de rudo trabajo.

En aquel país son muy numerosos los insectos músicos, pero nos limitaremos a citar el "kut-suwamushi", especie de grillo que frotando los élitros produce un sonido análogo al de un caballo al tascar el freno; el "kirigirisu", especie de saltamonte; el "zuzumushi", pequeño hemíptero, quizá el más estimado de todos, que emite un sonido que recuerda el lejano tintineo de una campanilla de notas argentinas; el "matsumushi", cuyo canto se parece al ruido del viento en un bosque de pinos, y por último, el "kantan", que canta a media noche.

Es interesante notar que antes de ponerse de moda esta música "di camera", los japoneses tenían la costumbre de ir al campo a escuchar el canto de los insectos, y eran muy frecuentados los sitios donde se sabía que había buenos cantores. Los aficionados se pasaban la noche tendidos en unas esterillas, escuchando a los insectos, y los oyentes literatos componían dulces poemas mientras oían el susurro de la brisa y los rítmicos y vibrantes cantos de los insectos.

Costumbres raras

Ciertos peces pertenecientes al género *Arius* llevan los huevos dentro de la boca y parece ser que los guardan allí durante el período de la incubación en la ancha y espaciosa faringe, o bien en la parte posterior de la cavidad de la boca. Otro ejemplo muy conocido de esta costumbre es la de los pescados del género "chromis", que viven en el mar de Galilea. Estos peces llevan también los huevos dentro de la boca y allí incuban sus crías. Una costumbre parecida se ha observado en ciertas ranas.

Advertencia

La dirección advierte a los señores colaboradores espontáneos que no devuelve los originales, ni serán pagadas las colaboraciones no solicitadas por la dirección, aunque se publiquen.

A nuestros lectores

La administración de "Mundo Argentino" sólo acepta y publica los avisos que considera de buena fe y rechaza todos aquellos cuya seriedad y cumplimiento le parecen dudosos. Procede así, reconociendo su responsabilidad moral ante los lectores y agradecerá toda denuncia justificada que se le haga tendiente a sanear completamente su publicidad.

La Administración.

Papel impreso

Proscenio infantil. Colección de monólogos, diálogos, comedias y poesías, editado por D. H. Duprat.

Boletín del ministerio de relaciones exteriores de la República O. del Uruguay. Imp. "El Siglo Ilustrado". Montevideo.

"La esparraguera", su cultivo y explotación, por el agrónomo Hugo Miatello. Talleres gráficos del ministerio de agricultura.

"Sarmiento", revista defensora de los intereses del magisterio. Rosario de Santa Fe.

"Constancia", revista de espiritualismo, psicología y sociología.

EL NUEVO GOBIERNO DE ENTRE RIOS



Ingeniero Luis Jaureguiberry, nuevo ministro de hacienda



En la casa de gobierno, al procederse a la trasmisión del mando



Doctor Antonio Sagarna, nuevo ministro de gobierno



El doctor Laurencena (1), nuevo gobernador de Entre Ríos, acompañado del doctor Menchaca (2), gobernador de Santa Fe, y de otras personalidades entrerrianas, momentos antes de ponerse en marcha para hacerse cargo del mando



Público que acompañó a la comitiva oficial

EN EL PARQUE LEZAMA

Una parte del público que asistió a la inauguración del anfiteatro construído por la municipalidad, en el parque Lezama, para organizar conciertos populares. En círculo: la primera representación

Editado por la Empresa Haynes, Chacabuco 677 y 685 : : : : :
Tall. Heliográficos de Ricardo Radaelli, Paseo Colón, 1266.—Bs. As.